

2689



COSOLEACAQUE

Genesis de un pueblo nahua

Florentino Cruz Martínez

UNIDAD REGIONAL DE CULTURAS POPULARES
DEL SUR DE VERACRUZ

H. AYUNTAMIENTO DE COSOLEACAQUE, VER.



Unidad Regional
de Culturas Populares
del Sur de Veracruz

documentos 6

COSOLEACAQUE

Génesis de un pueblo nahua

por **florentino cruz
martínez**



Consejo Nacional
para la
Cultura y las Artes .

DIRECCION GENERAL DE CULTURAS POPULARES
UNIDAD REGIONAL SUR DE VERACRUZ

972.01
CLASS

TOBI FACVONE

(copy of ...)

some ...
...

...



...

Manuel Barlett Díaz
Secretario de Educación Pública

Víctor Flores Olea
Presidente del Consejo Nacional para la Cultura y
las Artes

Luis Garza Alejandro
Director General de Culturas Populares

Jorge Gutiérrez Vázquez
Subdirector de Unidades Regionales

Eduardo Hernández Cortés
Jefe de la Unidad Regional Sur de Veracruz

Orlando Cadena Grajeda
Presidente Municipal Constitucional de Cosoleacaque
(trienio 1989 - 1992)

Edición y coordinación de Publicación: Arturo Antonio Pérez

Revisión y corrección de estilo: Alfredo Delgado Calderón -
Esperanza Arias Rodríguez.

Imagen de Portada: Mujer de Cosoleacaque, pintura de Miguel
Covarrubias, 1940. Tomada de Covarrubias
1954, en México South. The Istmo of - -
Tehuantepec 1954, New York, Alfred Knopf.

Apoyo Secretarial: Juana Fernández Sánchez.

(c) 1990. **Dirección General de Culturas Populares**
Unidad Regional Sur de Veracruz
Pípila Núm. 11 Departamentos: 9 y 10
IV Piso. Teléfono: 5 - 22 - 08.
Cd. Acayucan, Ver., Cod. Postal: 96000.

Impreso y Hecho en México.-*

*A Angela Martínez González
Y Gregorio González Domínguez
In memoriam.*

*Para María de Jesús Mata Vicencio.
Por su fé y valentía en el porvenir.
Invaluable punto de apoyo en todo lo hecho.*

*Para Amada Reyes Martínez
En recuerdo a los días de interminables
pláticas en que se planeaba este trabajo.*

Y TODO ESTO PASO CON NOSOTROS.
NOSOTROS LO VIMOS.
NOSOTROS LO ADMIRAMOS.
CON ESTA LAMENTOSA Y TRISTE SUERTE
NOS VIMOS ANGUSTIADOS.

ANONIMO DE TLATELOLCO, 1528.

INTRODUCCION

Quizá nunca sabremos cuando se fundó Cosoleacaque ni el lugar exacto de su primer asentamiento. No hay códices ni monumentos que lo conmemoren y marquen el inicio del azaroso devenir de un pueblo nahua que ya rebasa los diez siglos. En ese tiempo las huestes guerreras de México-Tenochtitlan les arrancaron tributo por varios decenios. No sería remoto que parte de las ofrendas de la costa del Golfo encontradas en el Templo Mayor de México por el arqueólogo Eduardo Matos procedan de Cosoleacaque. Los corazones de los cosoleacaneos, igual que el resto de los mesoamericanos, también debieron alimentar a los dioses de la guerra y de la lluvia, Huitzilopochtli y Tlaloc, que presidían el gran templo azteca.

Asentados, en un principio, en el delta del río Tonalá sus habitantes debieron presenciar la llegada de los conquistadores y, finalmente, ellos también fueron conquistados y encomendados a los codiciosos españoles. Después los piratas los obligaron a emigrar hacia el oeste donde se asentaron en el lugar en que viven hasta hoy.

Del Cosoleacaque antiguo, cercano al Tonalá, sólo quedan vagas referencias. Lo más probable es que su asentamiento corresponda con la antigua ciudad olmeca de La Venta o un lugar cercano a ella.

De esto y más nos habla Florentino Cruz Martínez, joven antropólogo nativo de Cosoleacaque que se ha embarcado en la aventura que significa la —búsqueda de los orígenes. Su manera de escribir se aparta de la visión ortodoxa de historiar únicamente con documentos escritos. Es cierto que la historia se hace con documentos, cuando los hay, pero los documentos escritos no son la única arcilla con la cual se puede modelar la historia. Si bien este trabajo es eminentemente bibliográfico su autor recurre a documentos olvidados y análisis lingüísticos, a mitos prehispánicos y agonizantes tradiciones, a dioses caídos y vasijas rotas, en síntesis, a todo aquello que los golpes del tiempo desgastan y convierten en testigos del pasado.

Mil años de historia son muchos. Por eso el origen de Cosoleacaque es nebuloso. Hay quienes lo consideran de origen olmeca, otros como azteca y —otros como un pueblo popoluca nahuatizado. Florentino Cruz aporta datos contundentes que demuestran que no es ni lo uno ni lo otro. Su pueblo es de —origen nahua que llegó con las primeras migraciones al sur de Veracruz, varios siglos antes de la llegada de los aztecas. Ignoramos si formó parte de los grupos nahuas que se asentaron en el sur durante el dominio teotihuacano, entre el 600 y el 800 de la era, o si llegaron con las migraciones nahuas del año 900 que repoblaron la vieja capital olmeca de San Lorenzo Te—nochtitlan. Igualmente pueden ser descendientes de los pueblos toltecas que llegaron a Veracruz y Tabasco a la caída de Tula, alrededor de 1100 d. C.

No sabemos como se engendró este pueblo pero sí, más o menos, donde nació: en los pantanos de Tabasco, entre lagartos, catanes y cacao, cerca de los gigantes de piedra de La Venta. Nuestro autor intenta develar la religión de esos primeros cosoleacacaneos y busca a la vieja deidad escondida —tras el aparente significado toponímico de Cosoleacaque, "en la cumbre de —los cojolitales", significado tan aparente como inasible que le hace dudar —entre tres dioses mesoamericanos: Tlahuiscalpancutli, el señor de la alborata; Xochipilli, el dios de las flores, del baile, del amor y el verano y Xipe Totec, nuestro señor el desollado, dios de la primavera y los joyeros.

El primero es en realidad Quetzalcoatl, quien después de sacrificarse en el Citlaltepec asciende convertido en el lucero de la mañana, (venus). —

La mitología indígena ubica a Coatzacoalcos como el lugar donde se refugia el sacerdote Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl después de huir a Tula. Ahí se embarca en una balsa hecha de serpientes y desaparece en el oriente prometiéndole volver. Este Dios se desdobra en Tlahuiscalpantecutli, estrella matutina, y Xolotl, estrella vespertina. El cojolite, ave que canta en la madrugada pudo ser el nagual del señor de la alborada y recibir culto en Cosoleacaque.

La relación con Xochipilli no es tan evidente. Tal vez era adorado en Cosoleacaque por ser una deidad solar que de alguna manera se ligaba con el cojolite ya que el penacho rojizo de esta ave se relacionaba con el sol. El símbolo de Xochipilli es el glifo tonallo, formado por cuatro puntos que significan el calor del sol. Tonalá, vecino entonces a Cosoleacaque debió tener un santuario dedicado a Tonatiuh, el sol del medio día.

Xipe Totec es uno de los dioses que más repulsión causaron a los europeos. Su culto se celebraba en el mes de Tlacaxipehualiztli, "desollamiento de hombres", al inicio de la primavera. Se sacrificaba a un prisionero y se le quitaba la piel, misma que vestía un sacerdote durante varios días. De esta manera se simbolizaba que al llegar la primavera la tierra debía cubrirse de una nueva vegetación, es decir, tenía que cambiar de piel. La conexión entre el dios de la primavera y el significado abscóndito de Cosoleacaque es débil. La única relación parece ser el hecho de que el nagual de Xipe también era un ave, el tlauhquechol o "pájaro cuchara".

El antropólogo Cruz Martínez se queda en esta fase del análisis sin llegar a definir o aproximarse a la deidad oculta tras el topónimo. Ya despierta nuestra curiosidad, proseguimos esta tarea comparando los atributos distintivos de los antiguos dioses con los de los santos patronos católicos del pueblo, a fin de localizar las posibles coincidencias que nos sugieran cual de estas tres divinidades prevaleció en Cosoleacaque en tiempos prehispánicos.

Dos son los Santos Patronos de Cosoleacaque, San Felipe y Santiago — apóstol. Ninguno de los dos obró los prodigios que distinguieron a otros —

santos. Ambos pasan casi desapercibidos en el santoral cristiano. El calendario litúrgico ubica su fecha de celebración el 11 de mayo, aunque a mediados del primer milenio se les rendía culto el 1º de mayo, sobre todo a San Felipe. Este apóstol parece haber sido el principal Santo Patrono de Cosoleacaque. En el Nuevo Testamento casi no se le menciona. La tradición cristiana afirma que, al morir Cristo, fue a predicar a Frigia y murió en Hierápolis por causas naturales. Otras fuentes, no muy confiables, sostienen que murió crucificado cabeza abajo durante la persecución de Domiciano. El único milagro relevante que se le atribuye en vida es el haber resucitado a un muerto.

Dos son los apóstoles del Señor que se llaman Santiago; para distinguirlos se les conoce como el Mayor y el Menor. Santiago el Mayor se celebra el 25 de julio, es el patrono de España. La tradición afirma que evangelizó la península Ibérica y que a su muerte sus restos se llevaron a Compostela, donde aún se venera. Durante la lucha contra los árabes se dice que Santiago el Mayor combatió al lado de los españoles, lo mismo que durante la conquista de México. Sin embargo es Santiago el Menor el patrono de Cosoleacaque, quien al parecer fue familiar cercano de Cristo, ya que los evangelios los mencionan como "el hermano del Señor". Al igual que Felipe no destaca entre los apóstoles de Jesús y casi no se habla de él en el Nuevo Testamento. Después de la muerte de Cristo fue obispo de Jerusalén, pero más allá de esto no logra sobresalir.

A primera vista no parece haber ningún sincretismo entre estos santos y alguno de los tres dioses prehispánicos mencionados. El nexo más evidente sería entre San Felipe y Xipe Totec: el santo resucitó a un muerto, como Cristo hizo con Lázaro, y coincidentemente Xipe Totec representa la resurrección, el reverdecimiento de la vegetación en primavera

Otro Felipe que parece reforzar este sincretismo es San Felipe de Heraclea cuya festividad es el 22 de octubre. Hacia el año 304 fue martirizado durante la persecución de cristianos emprendida por Dioclesiano. Felipe era el obispo de Heraclea y junto con el sacerdote Severo y el Diácono Hermes fue condenado a la hoguera. Aunque los tres murieron, el fuego no desinte-

gró sus cuerpos, antes bien el cuerpo de Felipe, que era un anciano, parecía haber rejuvenecido y tenía las manos extendidas como si se hallara en oración según relata Alban Butler en su Historia de los Santos.

Otro Felipe que se asocia al concepto de resurrección y reverdecimiento es el primer santo mexicano, San Felipe de Jesús, quien fue crucificado — en Japón en 1596. Cuenta la tradición que cuando el Santo moría crucificado — en oriente la vieja higuera seca de su casa reverdecía. Este prodigio que — ocurrió cuando Cosoleacaque aún era neófito en la nueva religión debió — reforzar el sincretismo entre Xipe Totec y San Felipe.

Aunque ya fuera del mes mesoamericano que le correspondía, Xipe Totec se festejó después de la conquista bajo la apariencia de San Felipe, el 1º de mayo, aún dentro de la primavera. Esta fecha contribuyó a que en las últimas décadas se haya conjuntando la festividad de San Felipe con la de Santa Cruz el 3 de mayo para rendir culto al Cristo Negro que llegó a Cosoleacaque durante la persecución religiosa del gobernador tabasqueño Tomás Garrido Canabal.

En cuanto a Santiago el Menor, no encontramos nada que lo ligue al dios de la primavera. Quizá se convirtió en Santo Patrono de Cosoleacaque por celebrarse junto al apóstol Felipe.

Que San Felipe prevaleció sobre Santiago lo demuestran los documentos coloniales que mencionan reiteradamente al pueblo como San Felipe Cosoleacaque y raramente nombran a Santiago.

Un dato más que reafirma la afinidad del referido apóstol y Xipe Totec, es la migración de Cosoleacacanos que volvieron a Tabasco buscando repoblar el sitio que abandonaron en el siglo XVII debido a los ataques de los piratas. Este afán de repoblar el antiguo sitio de asentamiento, más bien parece un mítico retorno a los orígenes, el cierre de un ciclo más de nacimiento — muerte-nacimiento, de un eterno morir y renacer en el que Xipe-Totec jugaba antiguamente un papel dinámico.

La vieja deidad nahua quedó olvidada, escondida y disfrazada como San

Felipe y, como en el viejo ritual, también cambió de piel y reverdeció con la resurrección de Cosoleacaque como San Felipe Río Nuevo. De esta manera, y acaso sin intención, se reactualizó el mito cosmogónico que sostenía al culto de Xipe Totec, nuestro señor el desollado, como el Dios de la primavera.

Actualmente Cosoleacaque mantiene una posición estratégica en la industria petroquímica nacional e internacional, pero al mismo tiempo la modernidad va desgajando y borrando sus tradiciones y su lengua. De ahí la importancia de trabajos como éste que rescaten, reactiven o refuncionalicen la historia local y regional, la cultura popular, las tradiciones y en general los diversos aspectos de identidad étnica que durante más de diez siglos permitieron a Cosoleacaque distinguirse como pueblo y como grupo. La vitalidad de la cultura cosoleacaqueña se percibe a través de este fragmento de su historia que Florentino Cruz Martínez nos presenta.

ALFREDO DELGADO CALDERON.

PROLOGO

El presente trabajo reúne los resultados de tres prácticas documentales realizadas durante los meses de septiembre de 1986 y agosto de 1987 en Mexico, D.F., y agosto-septiembre de 1988 en la ciudad de Cosoleacaque, Ver. como requisitos de formación profesional requeridos en la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana.

Con el material localizado en la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia, Biblioteca Central de la UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM y el Archivo General de la Nación, en México; y la Biblioteca Central de la Universidad Veracruzana, el Acervo Histórico de Veracruz en la Biblioteca Central Estatal, el Seminario de Historia y el Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana, en Jalapa-Enríquez, hemos elaborado con posterioridad y de manera extrainstitucional los tres apartados restantes, con el propósito de avanzar en el proyecto que pretende reconstruir la historia de Cosoleacaque, un pueblo nahua asentado en el sur del Estado de Veracruz, en el corredor industrial Coatzacoalco-Minatitlán.

El primer capítulo -intitulado inicialmente Génesis de un pueblo nahua: Cosoleacaque, Ver., de donde el trabajo toma su nombre- fue presentado en el I Encuentro de Balance y Perspectivas de la Antropología en Veracruz, celebrado en la capital del Estado en noviembre de 1987. El último apartado, referente al blasonamiento del Escudo del Municipio de Cosoleacaque, fue elaborado para participar en el certamen efectuado en enero de 1988 donde fue elegido Escudo Oficial de la municipalidad. Una versión alterada, sin crédito para el autor, fue publicada en 1988 en la revista Cronos, año 9, núm. 50, p. 32.

Concretamente, el trabajo que aquí presentamos está dividido en 5 capítulos y un apéndice. El primer apartado da cuenta de la toponimia, fundación y el origen de Cosoleacaque. El segundo, bosqueja etnohistóricamente el señorío de Coatzacoalco, detallando -bajo una óptica culturalista- el marco social, tecnológico, lingüístico e ideológico. En el tercer capítulo presentamos una visión prehispánica de Cosoleacaque. El cuarto refiere los primeros encuentros de los nativos con los españoles, la conquista del área de Coatzacoalco y la fundación de la Villa del Espíritu Santo, erigida en el centro del dominio español. El quinto capítulo da cuenta del sistema de encomiendas y tributos en el área, analizándose en particular el caso de Cosoleacaque. Asimismo, incluimos un apéndice que versa sobre el Escudo de Armas del Municipio de Cosoleacaque, para el efecto de su conocimiento.

Antes de entrar en materia, consideramos conveniente señalar que el presente trabajo forma parte de un proyecto histórico más amplio que abarcaría, cronológicamente, hasta 1989. La parte que aquí se presenta -debemos reconocerlo- no es siquiera la historia del pueblo de Cosoleacaque en el siglo XVI, puesto que el siglo de la conquista se encierra con el intento de congregación de los pueblos ahualulcos que en 1599 el Virrey Gaspar de Zuñiga y Acevedo dispondría en la persona de José de Solís.-

Es, en el mejor de los casos, la parte divulgable del proyecto-trazado, esperando ofrecer, en los próximos meses, un segundo -trabajo que cubra los aconteceres del siglo decimonónico.

Heroica Cosolecaque, Ver., Agosto 1989

I

GENESIS DEL PUEBLO

El nombre de la ciudad

LA URBE COSOLEACANECA

La ciudad de Cosoleacaque está situada en el sur del Estado de Veracruz, correspondiente al norte del Istmo de Tehuantepec, en la margen izquierda del río Coatzacoalco, distando por la carretera Costera del Golfo que la comunica 32 kms. de Coatzacoalco - 8 de Minatitlán, 9 de Jáltipan de Morelos y 31 de Acayucan. Geográficamente se ubica a los 18° 00' 00" de latitud norte y 4° 30' 00" de longitud este de México, localizándose a los 24 m. sobre el nivel del mar.

La ciudad -cuya población estimada para 1989 es de 25 000 habitantes y de 80 000 en todo el municipio- es la cabecera de la municipalidad que lleva el mismo nombre, siendo, en consecuencia, el centro político, administrativo, jurídico y eclesiástico de la demarcación municipal; habiendo ostentado en el transcurso de su longeva existencia los títulos de pueblo, villa y actualmente de ciudad heroica.

En el siglo XVI tenía rango de pueblo y pertenecía a la Provincia de Coatzacoalco. Posteriormente, tras la destrucción de

la Villa del Espíritu Santo Coatzacoalco en el último tercio - del siglo XVII, pasó a depender de la Alcaldía Mayor de Acayucan (1). En 1852 la municipalidad pertenecía a la jurisdicción del Departamento de Acayucan, en 1857, al cantón de Minatitlán y desde 1917 -de acuerdo con los postulados de la nueva Constitución Política Federal- es un municipio libre (2).

El 18 de Octubre de 1963, en ocasión de conmemorarse - el Primer Centenario de la Batalla del Arroyo de Totoapan, el Gobernador del Estado, Fernando López Arias, elevó el pueblo a la categoría de Villa, según decreto número 72 de fecha 11 de Octubre de 1963 (ESTADO DE VERACRUZ: 1963: XC: 124: 1-2).

Posteriormente, el Jefe del Poder Ejecutivo Estatal, - Rafael Hernández Ochoa, otorgó a la Villa el martes 18 de Octubre de 1977 el título de ciudad heroica que desde entonces - - posee, según decreto número 240 de fecha 28 de Septiembre de - 1977 (ESTADO DE VERACRUZ 1977: CXVII: 139:), expedida por la Quincuagésima Legislatura "como reconocimiento a la histórica-defensa de la soberanía nacional que el pueblo de Cosoleacaque realizó el 18 de Octubre de 1863".

La ciudad se encuentra dividida en 4 barrios por dos - ejes: La Carretera Transístmica (Costera del Golfo) orientada - de norte a sur y la añeja calle Correos, extendida de este a - oeste. El cuadrante noreste recibe el nombre de Barrio Primero; el sector noroeste, Barrio Segundo; enclavando en el suroeste, Barrio Tercero y el situado en el cuadrante sureste, Barrio - Cuarto; localizándose el casco urbano en el Barrio Primero (3).

INTERPRETACIONES GEONÍMICAS.

Existen diversas versiones que pretenden explicar el - significado del nombre de la ciudad-denominación que más tarde - se hizo extensiva a todo el territorio municipal-, siendo los más represen-

tativos los enunciados por Cecilio A. Robelo en 1902, José Luis Melgarejo Vivanco en 1950 y 1983 y David Ramírez Lavoignet en -- 1977.

A juicio de Robelo (1902:44) el nombre primigenio es Coxoliyacac o Coxolyacac (Coxoli-yaca-c), yuxtaposición nahuatl proveniente de las voces: coxolitli, cojolite (especie de faisán); yacatl, nariz, en sentido figurado punta, donde empieza alguna cosa; y c, en, significando: "en la punta de los faisanes", es decir, donde empiezan a verse estos pájaros.

Para Melgarejo (1950:17) la palabra Cosoleacaque resulta -- del término nahuatl Coxoliacac (Coxoli-aca-c), compuesta de coxolitli, cojolite o faisán; acatl, carrizo; y el locativo co equivalente a en; de lo que se desprende: "en el carrizal de los -- cojolites". Treinta y tres años más tarde reafirmaría lo ante--- rior (1983:10).

Por su parte Ramírez Lavoignet (1977:1) postula a este respecto un par de hipótesis:

- 1) Cosoleacaque es un término de origen nahuatl o tolteca que deriva de Coxoliyacac (Coxoli-yaca-c) y significa: "en la cumbre de los cojolites o faisanes". La palabra primigenia estaría compuesta por las voces: coxolitli, cojolite o faisán; -- yacatl, nariz, metafóricamente cresta, filo, cumbre, loma, -- punta, c locativo que significa en o lugar.
- 2) Plantea la posibilidad de que la palabra Cosoleacaque sea una contracción de Ocotzotl-yaca-c, resultando Cotzolyacac, originada en las voces:ocotzotl, ocozote, liquidámbar; yacatl y el locativo c; de lo que se desprendería: "en la cumbre de los -- liquidámbares". Esta versión la deduce de la Estadística de Veracruz de 1831, al señalar que en la Sierra de Sotepan se producía el árbol de ocozol.

UN INTENTO DE ANÁLISIS TOPONÍMICO.

En el cuarteto anterior la versión toponímica menos sustentable es la segunda propuesta de Ramírez Lavoignet. Consideramos que Cosoleacaque no debe su nombre a la existencia de ocozontes (liquidámbar), puesto que al establecerse en el lugar actual en 1717, a 38 Kms. en línea directa de la Sierra de Sotetapan, zona productora del ocozol, el poblado ya recibía el nombre con el cual es conocido, y se encontraba situado originalmente en el oriente del señorío de Coatzacoalco, en la margen derecha del río Tonalá, a la vera del camino real de Tabasco. Más aún, a 15 Kms. de San Pedro Sotetapan, en pleno corazón de la serranía de nombre homónimo, existe un poblado de filiación étnica zoque-popoluca llamada Ocozotepec que literalmente significa: "en el cerro de los liquidámbares".

En las versiones restantes tanto Robelo como Ramírez Lavoignet coinciden al afirmar que el nombre propio es Coxoliyacac. El primero lo traduce como "en la punta de los faisanes" o "punta donde se ven los faisanes"; el segundo, "en la cumbre de los cojolites o faisanes". Muy discrepante es la versión de Melgarejo, por lo que se recurre a una revisión histórica para deducir el nombre primigenio de la ciudad.

Fuentes del siglo XVI.

La fuente más antigua que consigna el nombre de la ciudad es la Descripción de la Villa del Espíritu Santo, suscrita en 1580 por el Alcalde Mayor de Coatzacoalco, Suero de Cangas y Quiñones (1984:118), en la que enlista 76 poblaciones pertenecientes a esta jurisdicción, entre ellas Gozaliacaque.

El visitador de la Corona Española, José de Solís (1945: XVI:3:447-452) demarca en 1599 el pueblo de Cosoleacaque y rotula el nombre del poblado en el plano que solicita a su

gobernador, Martín Pérez, anotando Cosoliacac. Para ese entonces el santo patrono de la aldea era San Felipe, por lo que el nombre completo del pueblo era San Felipe Cosoliacac (4).

Fuentes del siglo XVIII.

José de Villaseñor y Sánchez (1951:II:366-369), por mandato del virrey Pedro Cebrián y Agustín, conde de Fuenclara, hace una visita y describe en 1746 la jurisdicción eclesiástica de Acayucan. Para esta fecha la Villa del Espíritu Santo Coatzacoalco estaba desierta y el pueblo de San Felipe Cosoliacac había abandonado su antiguo habitat por los continuos ataques de piratas y se asentaba en el sitio actual desde 1717. Villaseñor anotó San Phelipe Cozolcaque, omitiendo una sílaba que puede ser ya (Cozol-ya-caque), o bien ia (Cozol-ia-caque).

La Relación de San Juan Tenantitlán Chinameca suscrita en 1777 por Francisco Antonio Camacho, expresa que el nombre del pueblo es Coxoliacaque (vide bibliografía). En el mapa levantado ese mismo año por Miguel del Corral y Joaquín de Aranda escribieron Cosoliacaque (SIEMENS y BRICKMAN 1976: XXVI:2:263-324), igual que José Guillermo Pereyra al suscribir en 1792 la Relación de San Francisco Ocuapan (vide bibliografía).

Fuentes del siglo XIX.

La única fuente epigráfica localizada es una inscripción existente en una de las campanas que posee la iglesia "La preciosa Sangre de Cristo", carece de fecha y reza en mayúsculas: San Phelipe y Santiago Coroliacaque, nombre que recibía el poblado en honor a sus santos patronos. Por su parte, Florescano y Gil Sánchez (1976:74) citan un documento de 1803 en el que el nombre del pueblo es escrito Coroliacaque, esto debe interpretarse como una alteración gráfica de x por r, puesto que en la misma fuente aparece también Coxoliacaque.

En la memoria presentada a la Cuarta Legislatura en enero de -- 1831 por el gobernador del Estado de Veracruz, Sebastián Cama - cho, el nombre del poblado es escrito Cosoliacaque (ESTADO DE - VERACRUZ 1831:30). Por otro lado, el colono francés Mathieu de Fossey (1982:II;328) al describir brevemente la zona de Acayu - can, escribe Cosoliacac, y su coterráneo, el abate Charles Etie - nne Brasseur (1981:61), al realizar un viaje por el Istmo de Te huantepec en 1859-1860 y referirse a este poblado anota Cozolia caque.

Fuentes periféricas

En el mapa del Imperio Mexicano, delineado en 1780 por Cla - vijero para servir de ilustración a su Historia Antigua de Méxi - co, aparecen numerosas poblaciones tal "como existían en el año de 1521" (1979:XXXVIII), enmarcada en la Provincia de Coatzacoal - co yacía el pueblo de Cosoleacaque, al que Clavijero llama Cozol - jacac.

En 1680, refiere Juan J. León, (1951 a: 74-75; 1971 b: 149 150) existían en la costa del Golfo de México, entre las barras de Santa Ana y Tonalá, cuatro pueblos de indios llamados colec - tivamente "Los Agualulcos", y de manera individual los cozolia - caques, tecominuacanes mecatepeques y los huimanguillos; genti - licios que literalmente significan: los de Cozoliacac, los de Te - cominuacán, los de Mecatepec y los de Huimanguillo.

Expresado lo anterior, consideramos que el nombre prehispá - nico de las ciudades es Coxolyacac, yuxtaposición náhuatl com - puesta por las voces: coxolitli, cojolite; yácatl, nariz, loma, punta cumbre, etc.; y el locativo c equivalente a en; significan - do: "en la cumbre de los cojolites o faisanes".

Sustentamos esta idea toda vez que Clavijero llama al pue - blo Cozoljacac, en un evidente Coxolyacac, puesto que escribe -

Acajjocan como nombre original de Acayucan. Por otra parte García de León (1976:101) encontró que los nativos de Pajapan llaman en su lengua a la urbe cosoleacaneca besalyagak, donde besal sería correlativo a coxol y yagak a yacac. Así pues, la y del nombre original (Coxolyacac) daría margen hacia 1560, a la i de Coxoliacac, lo que explicaría el hecho de que las fuentes posteriores lo registren como nombre primigenio.

La última sílaba del nombre de la ciudad es una herencia colonial, y fue enunciada inicialmente por Cangas y Quiñones en 1580, convirtiéndose de esta manera en un término pentasilábico. Empezó a llamarse Cosoleacaque en el último tercio del siglo pasado, como consecuencia de haberse suavizado la pronunciación de Cosoliacaque, tal como ocurrió con Oteapan, originalmente Otiapan, "camino del arroyo o del río".

Los datos suministrados por Cangas y Quiñones, José de Solís y García de León, conllevan, en sentido estricto, a la raíz Coxalyacac (en lugar de Coxolyacac), pero esto obedece a un proceso fonológico por asimilación (una vocal asimila rasgos de otra: la o se convierte en a por imitación, la o adquiere rasgos de las a posteriores; caso que se presenta en algunas correspondencias).

Por otra parte, el antiguo asiento del poblado cosoleacaneco (véase: El sitio de la Erección) posee circunstancias peculiares que avalan la tesis propuesta: la distribución del cojolite comprende desde Tamaulipas y Sinaloa, por ambas costas, hasta Venezuela y Ecuador (ALVAREZ 1979:II:568); más específicamente, al describir la Provincia de Coatzacoalco, Cangas y Quiñones (op. cit.) expresa que: "hay estancias sobre la mar, y cantidad de venados en la costa y volatería: hay muchos faisanes". Respecto a la raíz semántica cumbre esta se refiere que el pueblo se localizaba en un lugar "elevado", en tierra firme, porque la Provincia de Ayahualulco abundaba en zonas anegadizas y cenagosas.

EL COJOLITE: UNA DESCRIPCIÓN ZOOLOGICA.

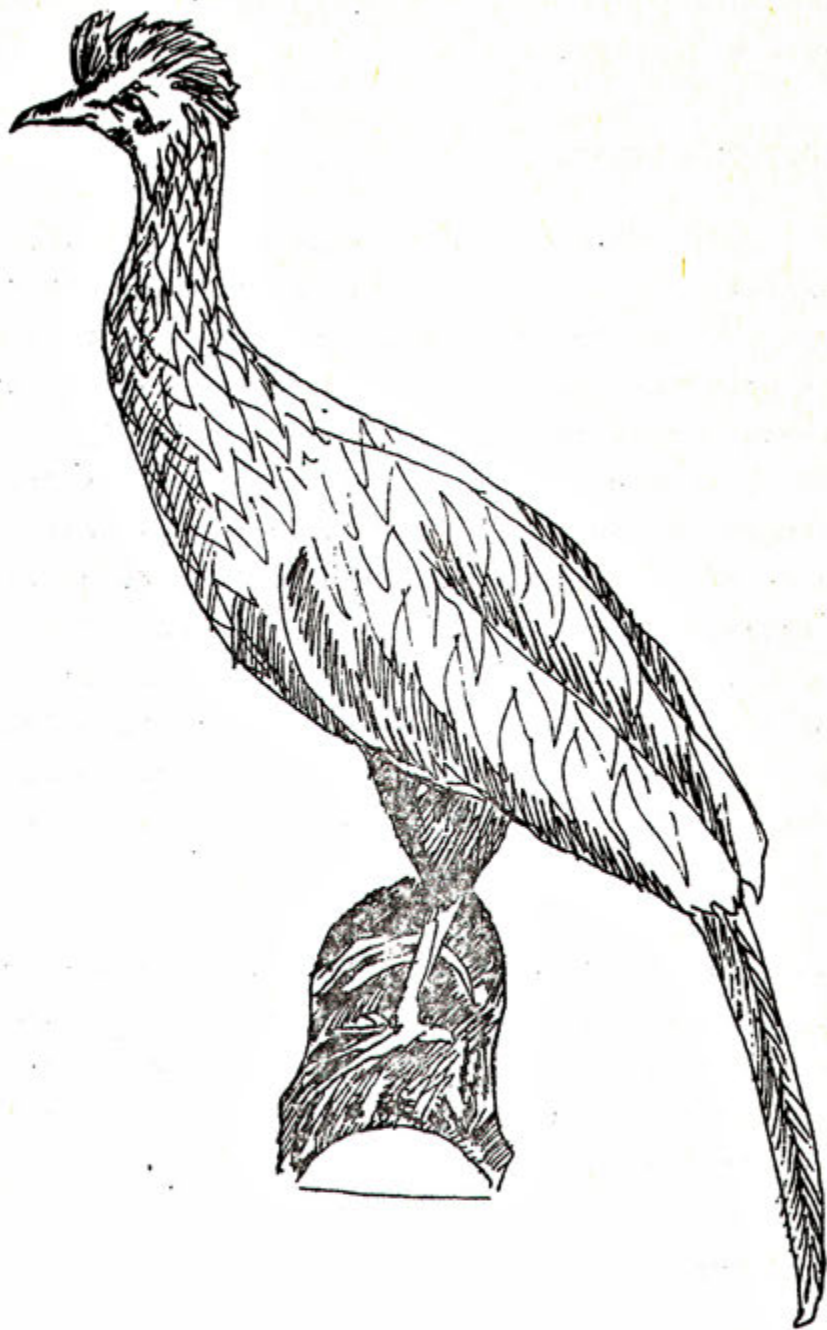
El cojolite (*Gallinae Penélope Purpurascens*, WAGLER) es una especie de faisán que pertenece al orden de los galliformes -- uno de los 27 en que se divide la avifauna--, correspondiente a la familia cracidae, según la clasificación que de él hace Cendrero (1972:I:718).

El ave mide de 65 a 90 cms. con inclusión de la cola, es de presencia agradable, su plumaje es de tono verde olivo con reflejos bronceados en el dorso y pecho listado con matices claros; posee un copete que a juicio de Robelo (1902:40) extiende y encoge a voluntad. Cendrero (Op. cit.) agrega que la carúncula facial del cojolite, en parte desnudo, es de color azul grisáceo, careciendo de dimorfismo sexual.

El régimen alimenticio del cojolite está basado en frutas y semillas, constituyen sus parvadas de 12 individuos, su grito es muy peculiar y dura hasta cinco minutos; la carne es de sabor agradable; la persecución que sufre y la tala inmoderada de los bosques coadyuvan a su extinción, de costumbres arborícolas, habita los estratos superiores de la selva y puede encontrarse desde Tamaulipas y Sinaloa, por ambas costas, hasta Venezuela y Ecuador (ALVAREZ 1978:II:568).

Por ser la primera ave que canta al despuntar el día, en los tiempos precortesianos, según Krickeberg (1982:146-147) fue venerada por los pueblos mesoamericanos como el dios de la alborada, el símbolo del sol naciente, identificado con Xochipilli, "el príncipe de las flores". Bajo ese atributo, de acuerdo con la significación abscóndita de su toponimia, tendría veneración en Coxolyacac.

La amplia distribución geográfica del cojolite ha hecho que se le conozca bajo las más variadas denominaciones: faisán gri-



EL COJOLITE (*Penélope Purpurascens*, WAGLER).

Tomado de CENDRERO 1972

tón, ajol, ajolite (nahuatlismo), güecú o güecu en zoque y cox en maya (ALVAREZ 1978:II:568). Clavijero (1979:29) refiere que los españoles le llamaron faisán real. Cendrero (Op. cit.) lo nombra pava de monte púrpurea, agregando que se le llama también guan crestado o camata.

LA FUNDACIÓN DE COSOLEACAQUE.

Si polémica es la interpretación toponímica de Cosoleacaque, no menos imprecisa es la ubicación del sitio donde estuvo asentado el antiguo pueblo. En un intento por extraer la mayor cantidad de datos posibles que suministran las fuentes de primera mano, emplearemos una sistemacidad de coordenadas (por llamarle de algún modo); primeramente rastrearemos la zona dentro de la cual estaba inmerso el poblado según datos perimetales (datos que delimiten de manera general el área posible de asentamiento); una vez delimitado el territorio enunciaremos los datos restrictivos (datos que estrechen el área de asentamiento), verticales (datos que ofrezcan puntos precisos de ubicación en dirección norte a sur en el área señalada) y horizontales (datos que en rumbo este a oeste ofrezcan puntos precisos en el área restringida).

Los datos serán perfectamente documentados e independientes al tiempo, aunque transcribiremos las fechas para su conocimiento y demás ventajas que ello conlleva. El punto de intersección lo consideraremos el lugar probable donde se encontraba -- el viejo pueblo de Cosoleacaque.

Datos perimetales.

La región sur del Estado de Veracruz y la parte occidental de Tabasco estuvo habitada desde 1200 a.C. por los olmecas, los habitantes del país del hule, por lo que el territorio es llamado por algunos investigadores el olmecapan, "la nación de los olmecas". Para los primeros años de la era cristiana los sitios

olmecas de San Lorenzo Tenochtitlan, el municipio de Texistepec, La Venta, en el Estado de Tabasco y Laguna de los Cerros en el municipio de Acayucan, estaban prácticamente abandonadas. A partir del año 800 d.C. empiezan a llegar grupos nahuas, repoblando varios sitios; San Lorenzo Tenochtitlan por ejemplo es poblado nuevamente entre los años 900 y 1000 d.C. (DELGADO 1989:11--12).

Ya en el período Postclásico (900-1200) la porción geográfica que hemos hecho referencia la ocupaba el señorío de Coatzacoalco, cuya capital de nombre homónimo se ubicaba originalmente en la margen derecha del río que lleva su nombre(5), antes de la desembocadura de su afluente el río San Antonio y frente al pueblo conocido actualmente como Barragantitlán o Paso Nuevo (FIGUEROA 1960:7:9), jurisdicción del municipio de Ixhuatlán del Sureste.

La parte occidental del señorío era conocida como la región del Ayahualulco (6), llamada por los españoles la provincia de "Los Agualulcos"; territorio que corresponde actualmente a los municipios de Cárdenas y Huimanguillo, en el Estado de Tabasco, limitada al norte por el Golfo de México, al poniente por el río Tonalá (Tancochapan o Pedregal) y al oriente por el río de Santa Ana y parte del Mezcalapa o Grijalva (RAMIREZ LAVOIGNET 1977:4). En esta provincia se encontraba integrado el pueblo de Cosoleacaque.

Datos restrictivos.

Por los años de 1680 el pueblo de Cosoleacaque, junto con Tecuaminoacán, Mecatepec y Huimanguillo (conocidos colectivamente como "Los Agualulcos"), estaban situados en la costa, entre las barras del Tonalá y del Santa Ana, formando los límites de la entonces Provincia de Tabasco, pero hostigados por el pirata "Lorencillo" (Laurens de Graff) y por aquellos que le sucedieron en sus correrías, terminó trasladándose en 1717 a la región de -

Acayucan (LEON 1951 a: 51, 74; 1951 b: 149-150).

Datos verticales.

La Estadística del Estado de Veracruz de 1831 (vide bibliografía), manifiesta que Cosoleacaque es un antiguo pueblo de indígenas ubicado originalmente en la margen derecha del río Tonalá, a tres leguas de su desembocadura -unos 12.5 Kms.- y emigró al lugar actual en 1717.

Datos horizontales.

El plano que las autoridades de San Felipe Cosoliacac proporcionaron en 1599 a José de Solís (Op. cit.), comisionado por el virrey Gaspar de Zúñiga y Acevedo, conde de Monterrey, para visitar y congregar los pueblos Ahualulcos, no proporciona datos suficientes para determinar la ubicación del pueblo, excepto que se encontraba a la vera del camino real de la Villa del Espíritu Santo (Coatzacoalco) a Tabasco (Centla-Frontera), y que al oriente existía una laguna, enlazada con el pueblo mediante una vía, debajo de la cual escribieron: "camino para Tonalá en canoa".

Dictamen sobre el sitio de la erección.

Ahora bien, el punto de intersección -según este conjunto de datos documentales- es el sitio donde actualmente se levanta La Venta, en el Estado de Tabasco, por lo que era este, o al menos un lugar cercano, el antiguo asiento de Cosoleacaque. Algunas mediciones que efectuamos en la carta topográfica de Agua Dulce levantada por el INEGI (7) en 1985 y donde se señala claramente la región de La Venta, confirman lo anterior.

Esta misma tesis fue inicialmente propuesta por Ramírez Lagoignet (1974:4) al escribir un breve pero substancial trabajo sobre la urbe cosoleacaneca. El ex cronista jalapeño concluía:

"Luego si dicho pueblo se encontraba en la ribera del río Tonalá, a tres leguas o sea unos doce kilómetros de su embocadura, sobre el camino de la Villa del Espiritu Santo a Tabasco, y al oriente existe una laguna que puede ser la de La Palma, que desagua en la barra de Tonalá por el río Chicozapote, y que según el plano de Solís se ocupaba para ir a Tonalá en canoa, - el sitio que ocupaba el viejo pueblo de Cosoleacaque - debe ser la antiquísima zona arqueológica de La Venta, o un lugar muy cerca de ella..."

En contraposición, la tradición oral recuerda que los antecesores de la ciudad proceden del pueblo de San Felipe Río Nuevo, localizado en el municipio de Cárdenas, en el Estado de Tabasco. En apoyo de la tradición oral figura un artículo del licenciado en medicina Juan J. León, quien, al escribir en 1871 sobre la fundación de Huimanguillo expresa que por esta fecha "una porción de los Cozoleacaques ha vuelto a habitar el lugar que ocupó su antiguo pueblo. El nuevo tiene el nombre de San Felipe Río Nuevo, y pertenece al partido de Cunduacán y jurisdicción de esta villa de Cárdenas (1951b:150).

En el mismo sentido el presbítero Manuel Gil y Sáenz (1979: 126-127), al redactar su historia de Tabasco, menciona que por esa fecha (1871) unos cosoleacanecos buscaron su antiguo lugar, - teniendo por única pista una transmitida generacionalmente: "allí debe estar enterrada una campana, que contiene los vasos sagrados de su antigua iglesia", terminando por formar el pueblo de San Felipe Río Nuevo, en la jurisdicción de San Antonio de Cárdenas.

Una rebusca más a fondo en la historia oral, podría ofrecer mayores luces que las que aquí bosquejamos. En el entretanto las fuentes documentales apuntan la ubicación del antiguo Cosoleacaque en La Venta, Tabasco, o un lugar cercano a ella; mientras -- que la tradición oral la sitúa en el actual San Felipe Río Nuevo, en el municipio de Cárdenas.

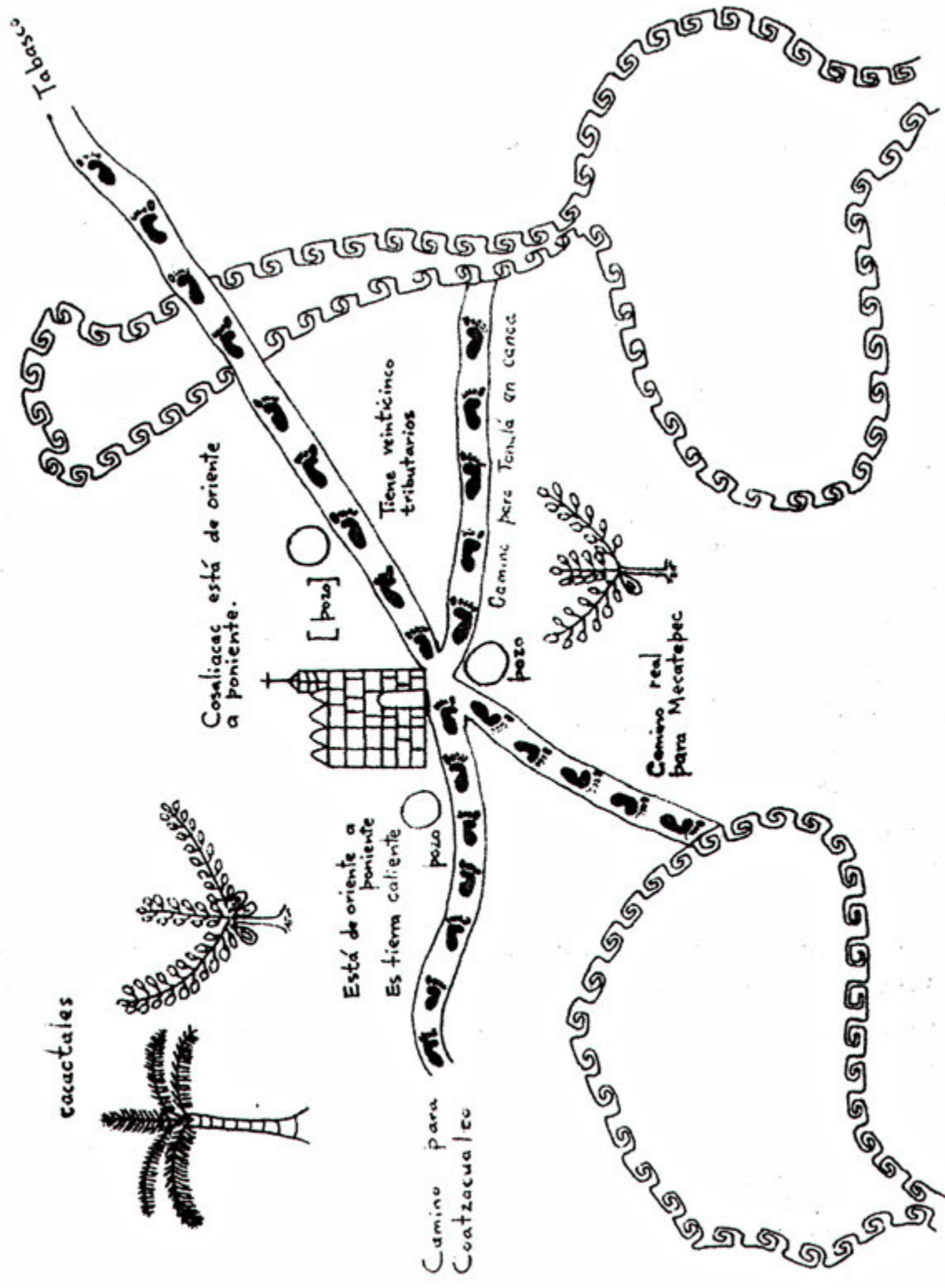
UBICACIÓN DEL POBLADO SEGÚN CLAVIJERO.

Clavijero se ocupa inespecíficamente de Cosoleacaque y lo grafica en la margen izquierda del río Coatzacoalco, al noreste de la laguna de Catemaco. Sin embargo esta aseveración se cae -- por su propio peso: en aquel entonces (año de 1521) el pueblo se ubicaba en la margen derecha del Tonalá; como la carta geográfica fue delineada en 1780 cuando la población ya estaba asentada en el sitio actual seguramente Clavijero, sabiendo de su prehispanidad, lo representó en su nuevo sitio, sin haber considerado la migración efectuada en 1717.

En el mismo mapa aparecen otras posiciones geográficas equivocadas: 1) Tecciztepec se encuentra en la margen izquierda del río Coatzacoalco, no en la derecha como es graficado. 2) Ubica a Oteapan al noreste de la laguna de Catemaco, en la costa del Golfo de México, cuando en realidad se localiza al sureste de la laguna y no es un pueblo costero. 3) Tenantitlán (comunidad desaparecida, asentada en las inmediaciones de Chinameca, identificada nominalmente durante el siglo XVIII con Chinameca) aparece en la margen derecha del Coatzacoalco, cuando debiera ser en dirección contraria...

Sin embargo, lo anterior debe interpretarse como un buen -- propósito de Clavijero en graficar algunas poblaciones existentes en la época prehispánica. En el prólogo de su Historia Antigua de México se justifica:

" Por lo que respecta a la geografía de Anáhuac, he puesto el mayor empeño en que sea exacta, valiéndome de las noticias que adquirí yo mismo en muchos viajes que hice por él, como de los informes y escritos de otros; más a pesar de todo no lo he logrado completamente. La situación y distancias designadas por mí, así en el cuerpo de la historia como en el mapa geográfico, deben creerse con aquella precisión y exactitud que se requiere en un geógrafo sino poco más o menos, como puede hacerlo un viajero prudente que juzga a -- ojo..."



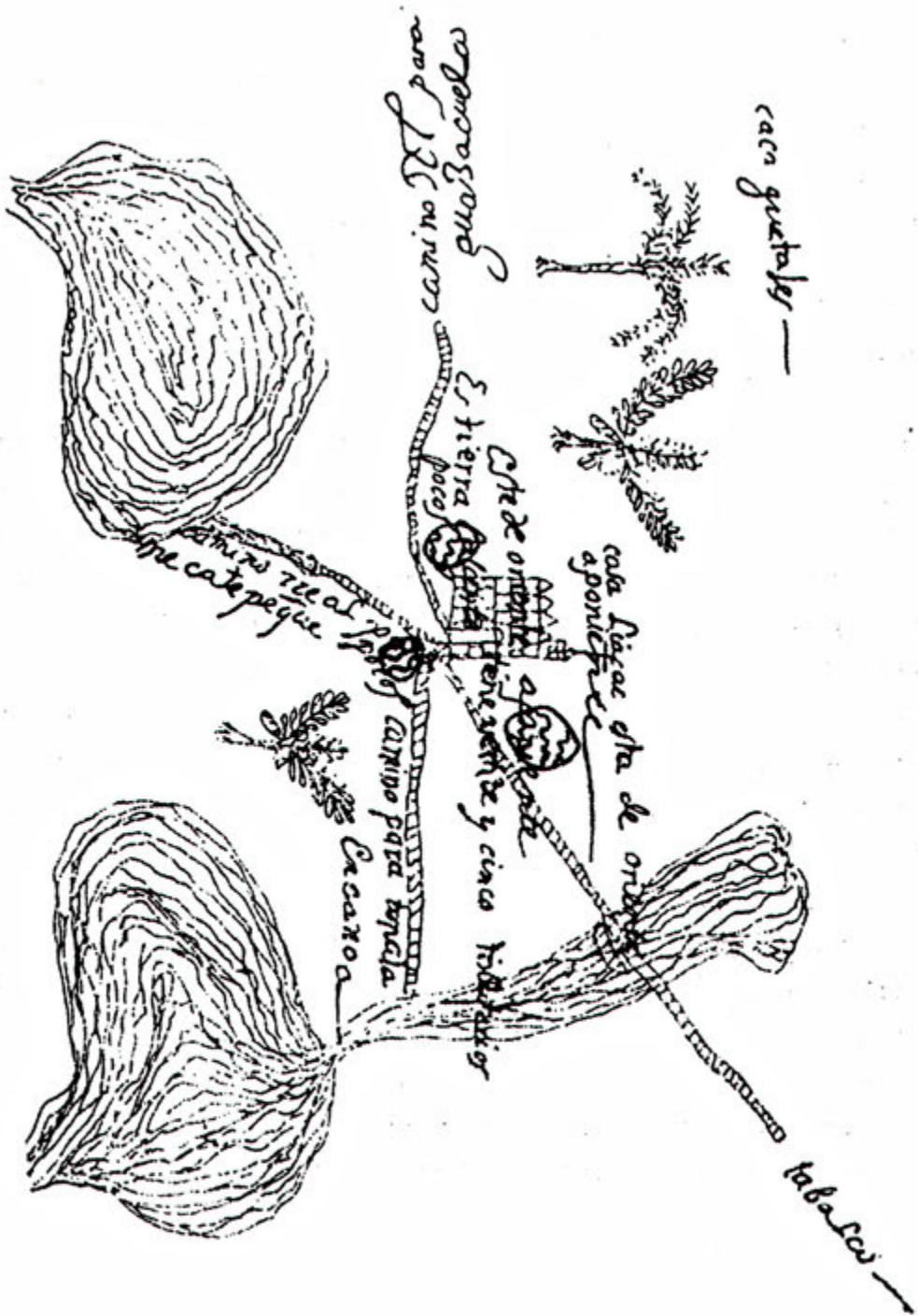
Version estilizada del Plano de San Felipe Cosoliacaque en 1599.

LA FUNDACIÓN DE COSOLEACAQUE.

A manera de síntesis, podemos afirmar que el pueblo de Cosoleacaque fue fundado, de acuerdo a los datos documentales, en el sitio donde hoy en día se levanta La Venta, en el Estado de Tabasco, o al menos en un sitio cercano a ella; mientras que la tradición oral ubica el antiguo asiento del pueblo en el actual San Felipe Río Nuevo, en el municipio de Cárdenas, Tabasco. Una rebusca más a fondo en la historia oral podría esclarecer este hecho.

Los fundadores del pueblo fueron inmigrantes nahuas de la Meseta Central que arribaron a la región formando parte de la expansión de pequeños grupos militaristas y mercaderes. Estos inmigrantes llegaron a tener el control político y económico del área original zoque-popoluca, iniciando un paulatino proceso de nahuatización (vide: El origen del pueblo). Como los primeros nahuas llegan en el año 800 d.C., y la mayor parte de los inmigrantes arriban durante el Post clásico (900-1200 d.C.) suponemos que es durante este período arqueológico cuando Cosoleacaque es fundado.

El prehispánico pueblo se encontraba agrupado en la zona del Ayahualulco, una cálida región que hoy forma parte del occidente tabasqueño, un área cubierta por una vegetación selvática, abundante en flora y fauna, pero también de húmedos parajes y pantanos. Aquel momento significó, parodiando a Kramer, el Summer de Cosoleacaque: el instante en que su historia empezó.



Plano de San Felipe Cosoleacaque en el año de 1599; tomado del Boletín del AGN.

ORÍGEN DEL PUEBLO.

Existen dos versiones principales que pretenden explicar el origen del pueblo: el supuesto azteca, expresado por Brasseur, - León, Gil y Sáenz y García Cubas, apoyado por la tradición oral recogida por Münch; y la versión olmeca sostenida por Melgarejo Vivanco, Bencomo Estrada y otros autores.

EL SUPUESTO AZTECA.

Charles Etienne Brasseur, (Op. cit.) abate francés que por los años de 1859-1860 realiza un viaje por el Istmo de Tehuantepec, señala que Cosoleacaque es un pueblo enmarcado en la margen izquierda del río Coatzacoalcos, a unas 7 millas de Minatitlán, - "poblado por más de 2000 indios de origen azteca, que hablan todos la lengua mexicana".

Juan J. León, licenciado en medicina, consigna en un artículo publicado en 1871 que "los agualulcos" (Cosoleacaque, Tecuami noacán, Mecatepec y Huimanguillo) y los pueblos de tal ascendencia hablan y hablaban el idioma mexicano o azteca (1951 a: 74-75) agregando en otra parte que "esta sola circunstancia bastaría para comprobar el origen puramente azteca de estos pueblos (1951 b, Op. cit.).

Gil y Sáenz, (1979:76-77), autor de la primera historia de Tabasco, consigna que de Guatzacualco vinieron desprendiéndose - unas familias aztecas, que se situaron entre las barras de Santa Ana y Tonalá, formando cuatro pueblos que se conocían colectivamente con el nombre de los agualulcos. Por otro lado anota que - entre Txis (hoy laguna del Carmen) y la provincia de Tabasco - existía una población de aztecas que se nombraba Xicalango, territorio destinado posteriormente para presidio de los criminales, resguardados por guerreros aztecas, "los que con sus fami--

lias en el transcurso del tiempo fueron formando una población - desde la punta de Xicalango hasta la isla Txis...Guatzacualcos, - Ahualulcos y Xicalango, eran una misma raza y familia azteca, -- extendida sobre estas costas".

El geógrafo y escritor García Cubas (1983:15), apunta que - los ayahualulcos o ahualulcos formaban una colonia mexicana ex-- tendida entre los ríos Coatzacoalco y Ahualulco.

Por su parte el etnólogo Guido Münch (1983:24-25), investi-- gador del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM al realizar una obra de rescate etnográfico en el sur de Vera--- cruz, recogió que "la tradición oral de los indígenas de Cosolea-- caque considera que son descendientes de los guerreros mexicanos que allí(en el estrecho istmico)tenían una pequeña guarnición al iniciarse la Colonia".

LA VERSIÓN OLMECA.

Melgarejo Vivanco y Bencomo Estrada han planteado directa-- mente el origen olmeca de Cosoleacaque. El primero refiere que, - diciéndose cuanto se quiera, "en La Venta quedan testimonios -- arqueológicos de ocupación humana desde el "Preclásico Medio" -- hasta el momento de la presencia española; en ocasiones con mu-- chos habitantes; en otras con menos (1983:10). Asimismo infiere que el nombre indígena de La Venta es Coxoliacac, "en los carri-- zos del cojolite" (Idem.) Bajo esta premisa escribe La Venta y - los olmecas (Op. cit.), que en realidad es la historia de Coso-- leacaque en el siglo XVI.

Bencomo Estrada (s/f) agrega aún que los habitantes de - -- Cosoleacaque, en el horizonte Preclásico, ayudaron a construir - el centro ceremonial de La Venta.

Sin embargo, creemos que es poco probable que existiese esa continuidad ocupacional. El hecho de que el pueblo se asentara -

en un área significativa del olmecapan metropolitano, no implica necesariamente que tenga un origen olmeca, o en el mejor de los casos sea un pueblo popoluca nahuatizado, toda vez que Melgarejo Vivanco considera a los popolucas herederos de la cultura - - olmeca. Hacemos esta reflexión previa tomando en consideración - las implicaciones histórico-culturales de la lengua de Cosoleacaque.

LOS DESCENDIENTES DE LOS OLMECAS.

Algunos historiadores consideran que los pueblos popolucas son descendientes de los olmecas, porque el territorio que ocupan los primeros formó parte del olmecapan metropolitano, área - donde los segundos se asentaron, habiendo fundado, en las cercanías de Texistepec y hacia 1500 a.C. un importante centro cultural: San Lorenzo Tenochtitlan.

Los popolucas provienen del mismo tronco lingüístico que -- los mixes y zoques: el zoqueano -el cual abarca también el popoluca de conguaco, el aguacatenco II y el tapachulteco-, existiendo diferencias dialectales entre los mixe-popolucas de Sayula y Oluta y los zoque-popolucas de Texistepec y Soteapan (BAEZ-JORGE 1973:57).

No se sabe con precisión cual fue el lugar de su antiguo -- asentamiento, pero el que actualmente ocupan data de 14 siglos - aproximadamente (ALVAREZ 1977: :398). En la época prehispánica los mixe-zoque-popolucas constituían un bloque lingüístico y - cultural emparentados entre sí, dejando sentir su predominio por los años 800 a.C., pero al ritmo de las incursiones nahuas se -- fue fragmentando y con la presión de los zapotecas acabó por - - desintegrarse, propiciando un fuerte intercambio cultural y - un sincretismo muy complejo.

La inmigración nahua tuvo lugar en el período clásico (300-600 d.C.), según Vivó, los primeros arribos ocurrieron en el 700 d.C. y en el 800 según Wolf (GARCIA DE LEON 1976:11), iniciándose de esta manera un proceso de nahuatización entre los popolucas, palpable aún en las postrimerías del siglo XVI (vide: El proceso de nahuatización).

UN TESTIMONIO EVIDENTE: LA LENGUA. (A)

Los indígenas de Cosoleacaque hablan -enuncia Miguel Covarrubias, 1980 -una variedad muy arcaica del nahuatl o mexicano el cual carece del fonema tl, tan característico del nahuatl -- posterior de los aztecas, por lo que algunos lingüistas emplean el término nahua para referirse a esta vieja variedad al que -- Eric Wolf clasifica en el tronco uto-azteca o yuto-azteca. Para comprender este englobamiento consideramos necesario enunciar -- las siguientes observaciones.

Swadesh, Weitlaner y Fernández de Miranda proponen una visión tripartita del nahua:

"Los datos indican que el nahua se divide en -- tres partes, representadas respectivamente por -- el pochuteco, el nahua clásico o mexihca y todo el conjunto de dialectos que conocemos. Es decir no hay dialectos transicionales entre el pochuteco y los demás, ni tampoco entre el mexihca y -- los otros.

Aparte de los dos tipos aislados, el resto forma una sola red dialectal con diferencias paulatinas entre pueblo y pueblo desde la Huasteca hasta San Salvador y desde Veracruz hasta el Pacífico".

Partiendo de un criterio gramatical, Hasler subdivide en -- cuatro partes el tercer grupo, constituido por los dialectos actuales del nahua en México y Centroamérica, excluyendo el pochuteca (el de Pochutla, Oax.) y el mexihca (nahua clásico), por -- ser lenguas muertas:

- 1) Nahua del Oeste.- Hablado en Cazcán, Jalisco, Michoacán, Guerrero, S. de México y SO de Morelos.
- 2) Nahua Central.- Variante del D.F., N de Morelos, Puebla-Tlaxcala, N. de Oaxaca y una porción central de Veracruz (Amatlán y otros).
- 3) Nahua Septentrional.- Hablado en La Huasteca (Huejutla, Hgo.- Matlapa, S.L.P; Chicontepec, Ver.).
- 4) Nahua del Este.- Hablado en Zacapoaxtla (sierra de Puebla) y Zongolica (centro de Veracruz), comprendiendo los dialectos Pipil del Golfo y Pipil Centroamericano.

Hasler desecha la división tradicional "náhuatl-nahual - - náhuat", y concluye que el Nahua del Este se caracteriza por haber conservado en t una proto t de un supuesto pre-nahua, siendo el más conservador de todos por las constantes migraciones que lo apartaron del centro del territorio nahua(9).

La lengua de Cosoleacaque forma parte de un grupo de variantes del nahua hablado en Santiago Tuxtla, San Andrés Tuxtla, Mecayapan, Pajapan, Oteapan, Zaragoza, Soconusco, Jáltipan, Ixhuatlán del SE y Moloacán, en Veracruz y en San Felipe Río Nuevo -- (Cárdenas), Tecuaminoacán, Huimanguillo, Cupilco (Comalcalco), - Boquiapan y Jalupa (Jalpa de Méndez) y en la segunda sección de Huimango (Cunduacán), en Tabasco; variantes del nahua englobadas por Hasler en lo que llama Pipil del Golfo, que no difiere mucho del Pipil Centroamericano.

A su vez García de León sostiene que existe un alto entendimiento entre estas variantes -excluyendo Jalupa, incomprendible para el resto por el desarrollo especial de sus peculiaridades fonológicas- planteando, además, la agrupación siguiente:

- 1) Los Tuxtlas - Pajapan.
- 2) Jáltipan - Soconusco, muy relacionado con el primero.
- 3) Mecayapan.

- 4) Oteapan - Zaragoza, muy ligado al tercero.
- 5) Cosoleacaque y Ahualulcos (Ixhuatlán del SE, Tecominoacán, Moloacan, San Felipe Río Nuevo, etc.).
- 6) Cupilco - Boquiapan, vinculado al anterior.
- 7) Jalupa - Huimango, muy separado de los demás.

Los habitantes de Cosoleacaque afirman que los de Zaragoza y Oteapan, entre otros pueblos, "hablan de otra manera", esto - debido a pertenecer a distintos agrupamientos: el nahua zaragoceño y oteapaneco es más bien "mecayapano", mientras que el de Cosoleacaque es un nahua ahualulco, guardando una diferencia -- dialectal de 5 siglos mínimos, es decir, un siglo solamente en el momento de la conquista.

LAS INMIGRACIONES NAHUAS Y EL PROCESO DE NAHUATIZACION.

Basado en una perspectiva lingüística-arqueológica, García de León postula 3 etapas en cuanto a las lenguas del S de Veracruz y O de Tabasco:

- 1) Un período de preponderancia de grupos mayenses, tal vez -- antes de la separación del huasteco con sus vecinos al S, 800 años antes de Cristo.
- 2) Del 800 a.C. al 800 d.C. en el que prepondera por más de mil años las lenguas mixe-zoques y probable presencia de mayenses, etapa que corresponde al desarrollo, expansión y decrecimiento de La Venta.
- 3) La correspondiente a la llegada de los primeros inmigrantes nahuas, quizás desde el 800 d.C., correlativo al período de dispersión de los teotihuacanos.

En el período clásico (300-600 d.C.) llegaron los primeros grupos nahuas al S de Veracruz, arriba que tiene que ver con la expansión y disposición de los teotihuacanos. Según Vivó las -- primeras inmigraciones nahuas tienen lugar en el año 700 d.C. - y en el 800 de acuerdo a Wolf.

Durante el postclásico (900-1200 d.C.) se efectúan la mayor parte de las inmigraciones nahuas desde la Meseta Central hasta Centroamérica. En 1116, tras la caída de Tula, los toltecas -- abandonaron la capital de su imperio, emigrando hacia Centro o Sudamérica, pasando por Coatzacoalcos (10).

Los últimos movimientos nahuas con rumbo al S de Veracruz tienen lugar hasta un par de siglos antes de la conquista. García de León (Op. cit.) explica que: "el arribo nahua formó parte de la expansión de pequeños grupos militaristas y mercaderes que tomaron el control político y económico de un área originalmente zoque - popoluca, la cual paulatinamente fue nahuatizándose".

Los documentos del siglo XVI refieren el proceso de nahuatización: los hombres hablaban nahua y popoluca, en tanto que -- las mujeres sólo conocían la última.

VEREDICTO FINAL.

De acuerdo a la evidencia lingüística, el pueblo de Cosoleacaque no es de origen azteca como lo expresan las fuentes -- documentales y lo afirma la tradición oral, menos aún olmeca o popoluca nahuatizado, sino que tiene su origen en los inmigrantes nahuas de la Meseta Central que se asentaron en la región -- desde el año 800 d.C.

Eliminamos la tesis olmeca o popoluca nahuatizado porque -- consideramos -- como habíamos enunciado en otro orden -- que el -- hecho de asentarse en la zona metropolitana de los olmecas -- arqueológicos no implica necesariamente que tenga un origen olmeca, o bien que exista un continuum entre los olmecas -- arqueológicos y los olmecas históricos.

Báez Jorge (Op. cit., p. 60) plantea a este respecto 3 con

sideraciones de importancia:

1. La única evidencia - si es que puede considerarse como tal - de que los zoque-popolucas y los mixe-popolucas (llamados erróneamente "popolocas") representen a los antiguos olmecas, es el asentamiento que los primeros tienen en parte del territorio en que se desarrolló -- la cultura de los segundos.
2. A esto puede oponerse el hecho de que el área olmeca - no se circunscribe a la región de los Tuxtlas, sino -- que abarca, en términos generales: Veracruz, Oaxaca, - Tabasco, Chiapas y Guatemala, sitios en donde no están presentes el zoque popoloca de Texistepec o Soateapan, - ni el mixe-popoloca de Sayula u Oluta, aunque si dialectos e idiomas del tronco zoqueano.
3. En todo caso..., los olmecas arqueológicos serían los proto-zoques y su herencia cultural estaría presente - no únicamente en los zoque - mixe - popolucas, sino en todos los grupos pertenecientes a tal tronco".

No discutimos la preponderancia que las lenguas mixe-zoques alcanzaron en la región durante el milenio que va del 800 a.C. - al 800 d.C., menos aún el proceso de nahuatización, pero si que se utilice sin más ni más, que se generalice acríticamente, sin considerar las peculiaridades histórico-culturales de las comunidades en estudio.

La evidencia lingüística nos lleva a considerar que el - - pueblo de Cosoleacaque formaba parte de la minoría nahua que -- habitaba El Ahualulco: en 1599 José de Solís (Op. cit.) anotó - aún que sus habitantes usaban la lengua mexicana, es decir, el nahua. El hecho de que la lengua del pueblo que nos ocupa haya resistido una sistemática embestida del castellano por espacio de más de 4 siglos y medio, es un elemento que debe reflexionarse. Por esto, antes de admitir, un cambio idiomático total del

popoluca por el nahua, creemos más bien en la preservación de esta última.

Ahora bien, tres puntos principales nos obligan a descartar el origen azteca del pueblo:

- 1) La mayoría de los autores de las fuentes documentales manejan equivocadamente el nahua de Cosoleacaque como sinónimo de mexicano o azteca, y a partir de este supuesto explican su origen.
- 2) El nahua de los aztecas es característico por su sonido tl, fonema que carece el nahua de Cosoleacaque, de mayor antigüedad que el primero.
- 3) El nahua cosoleacaneño -junto con el de Mecayapan, Ver.- englobado por Hasler en el grupo Pipil del Golfo, guarda la distancia máxima del agrupamiento mencionado respecto al nahua del siglo XVI: 8 a 13 siglos mínimos, esto es, de 4 a 9 siglos mínimos en el momento del contacto (GARCIA DE LEON, Op. cit.).

Por estas razones -atendiendo al elemento lingüístico concluimos que el pueblo se origina de los inmigrantes nahuas provenientes de la Meseta Central que se asentaron en la región desde el año 800 d.C., y que fundaron a Cosoleacaque durante el período Postclásico (900-1200).

EL SEÑORIO DE COATZACOALCO: UN BOSQUEJO ETNOGRAFICO.

INTRODUCCIÓN.

Hace casi cuatro décadas que Barbro Dahlgren presentó en la Mesa Redonda Nacional de Los huastecos, totonacos y sus vecinos, celebrada en la ciudad de Jalapa-Enríquez en 1951, su "Etnografía Prehispánica de la Costa del Golfo", en el que señalaba la escasez de fuentes para el Olmecapan metropolitano, al que llama Veracruz Meridional(11).

Años más tarde, cuando Félix Báez-Jorge escribe Los zoque - popolucas. Estructura Social, expresaba la ineficacia de los intentos de reconstrucción histórica, producto de la escasez de datos "que expliquen, por lo menos de manera general, la situación de la zona durante la época anterior a la Conquista" (1973: 53).

Movido por esta preocupación y aprovechando la realización de una práctica en septiembre de 1988 como requisito para la formación profesional, surge el presente trabajo. No creemos haber agotado la totalidad de las fuentes documentales, pero en su

elaboración -guiados por una óptica culturalista- hemos consultado los documentos históricos reclamados por la heurística, con frontados con el dato etnográfico disponible. Nuestra labor, - - pues, ha consistido solamente en hilar los cabos que ambas fuentes han permitido: es una contribución a la etnografía prehispánica de la zona de Coatzacoalco.

EL MARCO SOCIAL.

En el olmecapan metropolitano, al que Dahlgren llama Veracruz Meridional para evitar confusiones con los términos arqueológicos, existían en el momento del contacto varios señoríos, entre ellos el de Coatzacoalco, el cual, a diferencia de los cacicazgos de Cotaxtla, Tlacotalpan, Acuezpaltepec y Tuxtla, era independiente del Imperio Mexica. En sus cartas de Relación Hernán Cortés (1983:57-58) refiere que "... los desta provincia no son vasallos y subditos de Moctezuma, antes sus enemigos" y Bernal Díaz del Castillo (1983:199) expresa que "... Moctezuma le dijo a Ordaz que en lo de Guazaualco no llegaba su señorío" cuando este se disponía a sondear el río de nombre homónimo en 1519, con el propósito de establecer un puerto.

El señorío comprendía el S del actual Estado de Veracruz y porciones de Tabasco, Chiapas y Oaxaca. Limitaba al N con el Golfo de México, al E con el río Cupilco que la separaba del señorío de Tabasco, al SE con Chiapas dividido por el Mezcalapa, en el S el límite es impreciso, pero se extendía más allá de la línea divisoria con Oaxaca, en el O lindaba con los caciques de Acuezpaltepec, dividido por el río San Juan, y Tuxtla, teniendo como lindero las sierras ubicadas entre Soteapan y Catemaco (Melgarejo 1949:111).

El padre Sahagún (1979:608-609) expresa que esta región era el habitat de los olmecas, vixtotin y mixtecas; aclarando que los olmecas al que hace referencia el franciscano no son los tempranos olmecas arqueológicos:

"Estos tales así llamados estan hacia el nacimiento del sol, y llámanles también tenimes, porque hablan lengua bárbara, y dicen que son toltecas, que quieren decir oficiales -- de todos oficios, primos y sutiles en todo y que son descendientes de toltecas... Y son muy ricos porque sus tierras -- son muy ricas, fértiles y abundosas, donde se da todo género de bastimento en abundancia...se trae de allá las piedras -- muy ricas de chalchihuites y las piedras turquesas, allí se halla también mucho oro y plata; tierra cierto fertilísima, -- por lo cual la llamaron los antiguos Tlalocan, que quiere -- decir, tierra de riquezas y paraíso terrenal...Muchos de éstos hay que son nahuas o mexicanos".

Actividades económicas.

La economía del señorío estuvo fincada en la agricultura, -- complementada por la caza, pesca y el comercio de importantes mercaderías (12).

Desde tiempos muy antiguos cultivaban maíz levantando dos -- cosechas anuales, cacao en abundancia el cual empleaban como moneda, frijol, calabaza, algodón, tabaco, camote, yuca, jícama, tomate y chayote. Existían aguacates, paqui, pitahaya, uvas silvestres (13), mamey, chicozapote, coyol, papaya, guayaba, guaya, nanche, anona y marañón. El padre Sahagún agregaría que "...se da mucho cacao y la rosa o especie aromática llamada teonacachtli, y el -- otro género de cacao que llaman quapatachtli; dase también allá -- el ulli... y la rosa que llaman yoloxóchtli, y todas las demás -- rosas que son preciadas" (1979:608).

El ambiente trópico húmedo favorecía el desarrollo de una -- vegetación exuberante que permitía la caza del venado, tapir, -- jabalí, tejón, conejo, liebre, armadillo, pavas de monte, (peder-nices, codornices) e iguanas.

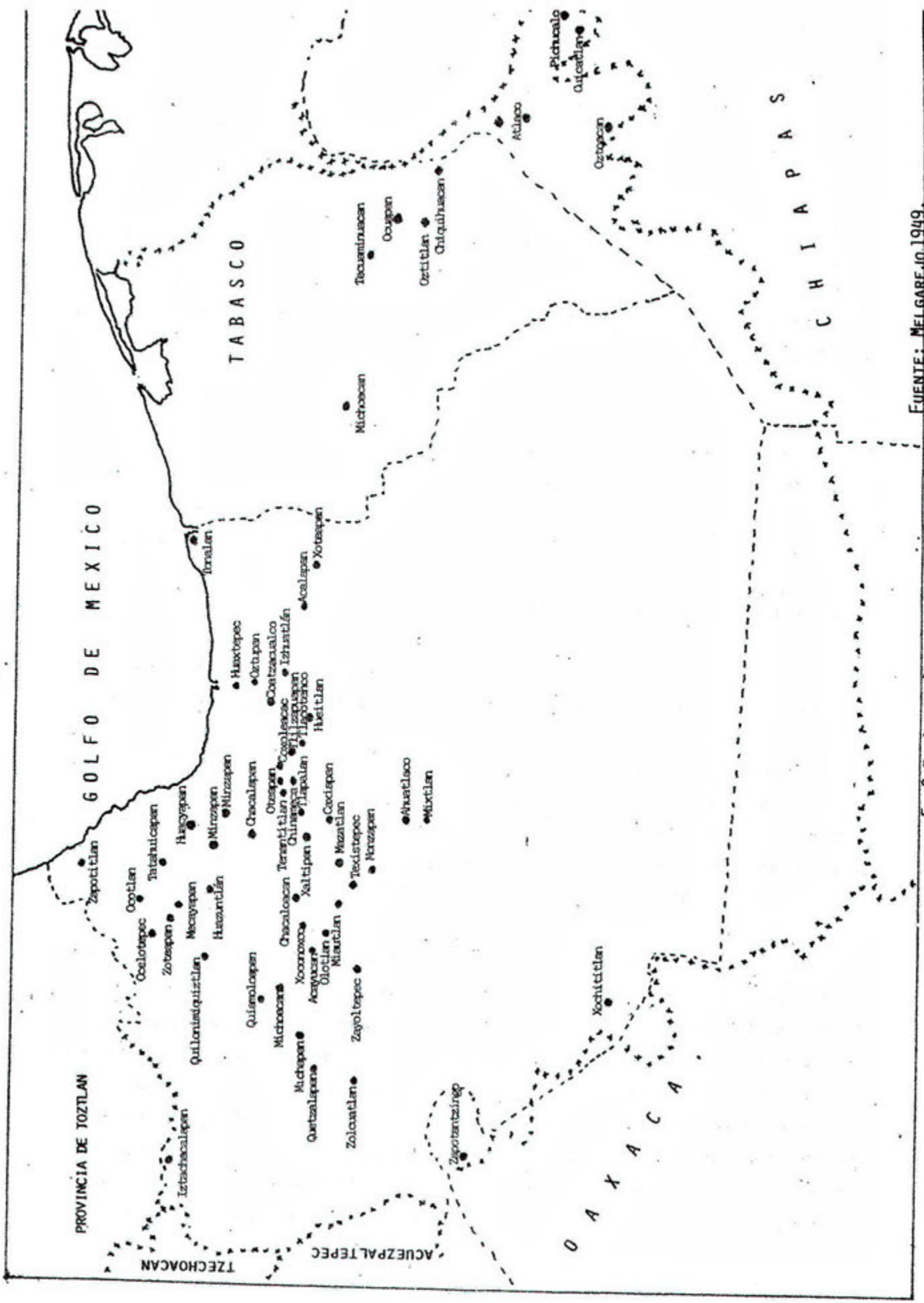
Los cursos del Coatzacoalco, Tonalá y Ahualulco (cuyas cuencas englobaba el señorío), así como sus múltiples afluentes, los arroyos, lagunas, esteros, ojos de agua y costas del Golfo, representaban un potencial casi inagotable para la captura de especies

marinas, práctica que cobró importancia en la zona de El Ahualulco, al oriente del señorío, donde los nativos capturaban peces y camarones. Con lo que sembraban, cazaban, pescaban, recolectaban y comerciaban solucionaron la necesidad de alimentación, desarrollando un nivel de alta cultura.

Los pueblos del señorío.

De acuerdo con la Relación de Coatzacoalco, suscrita en -- 1580 por Suero de Cangas y Quiñones (Op. cit.), en el momento -- del contacto existían en el señorío alrededor de 50 mil personas que vivían en 76 poblados, pero en 1580 sólo quedaban 3 mil habitantes, atribuyendo Cangas el despoblamiento a las enfermedades (viruela y sarampión). Con el apoyo fundamental de documentos del siglo XVI y de las obras escritas por los conquistadores apoyados por fuentes de los siglos XVIII y XIX, todos ellos referentes al espacio que nos ocupa, hemos intentado sacar a la -- luz los nombres de los poblados que antaño conformaron el señorío, muchos de ellos extintos por diversas causas y cuyo número pudiera rebasar al proporcionado por Cangas.

Todas estas poblaciones eran de tipo aldeano --pequeñas y -- sin jurisdicción propia-- Para el criterio español eran "pueblos mal poblados y mal ordenados" y sus habitantes "buenas personas y de entendimiento bajos e inclinados a ser holgazanes". Estaban organizados en señoríos independientes, gobernados por caciques, a quienes tributaban ropa de algodón, cacao, maíz, aves, hachas de cobre y algunas joyas de oro; estos jefes de pueblos indios -- eran nombrados y elegidos por los indígenas, "a los cuales tenían respeto y veneración" (CANGAS 1984:119). Entre los pueblos existían conflictos armados debido a que se había instituido -- el canibalismo ritual con los prisioneros de guerra, una especie de guerra sagrada.



PROVINCIA DE JOZTLAN

GULFO DE MEXICO

TABASCO

OAXACA

CHIAPAS

TZEHOACAN

ACUEZPALTEPEC

FUENTE: MELGAREJO, 1949.

EL SEÑORÍO DE COATZACOALCO

Composición étnica.

En el espacio social ocupado por el señorío convivían diferentes grupos étnicos, principalmente: nahuas y mixe-zoque-popolucas, amén de una minoría de mixtecos y zapotecos (14). En el oriente del cacicazgo predominaban los nahuas sobre los popolucas, mientras que en la zona de El Ahualulco los popolucas eran mayoritarios en número frente a los nahuas (MUNCH 1983:23-24). Los mixtecos eran los nativos de un pueblo llamado Mixtan actualmente desaparecido y ubicado en su tiempo en las proximidades de Hidalgotitlán, pero cabe la posibilidad que fuera una colonia de los mixtecos oaxaqueños (GARCIA DE LEON 1976:14). Los zapotecos emigraron al área de Coatzacoalco en tiempos posteriores al Post clásico, fenómeno que desintegró el complejo mixe-zoque-popolucas, área original, previamente debilitada por las incursiones nahuas que tuvieron lugar en el período clásico (BAEZ JORGE 1973:62).

Los vínculos regionales: el caso del comercio.

La relación que guardaba el señorío de Coatzacoalco con el Imperio Mexica no era del todo buena: las guarniciones de guerreros tenochcas que los jefes mexicas tenían en los alrededores de Coatzacoalco, constituida en la frontera S de su imperio, cometían excesos en perjuicio de los pobladores, "todas aquellas comarcas se quejaban de ellos, así de robos que les hacían, y les tomaban sus mujeres, y les demandaban otros tributos (DIAZ DEL CASTILLO 1983:200).

Cuando finalizaba el gobierno del Huey tlatoani Axayácatl -sexto gobernante mexica, célebre porque en su régimen se talló la Piedra del Sol o Calendario Azteca y por su estrepitoso fracaso frente a los tarascos- se suscitó un enfrentamiento entre sus huestes y la población local, en un intento por extender sus dominios y reducir el señorío de Coatzacoalco al tributo, "cerca de un pueblo de pocas casas mataron los de aquella provincia muchas de sus gentes, y aquella causa llaman hoy día donde aquella guerra pasó Cuylonemiquis, que en su lengua quiere decir donde mataron los putos --

mexicanos" (Idem.). El sitio referido por Bernal Díaz del Castillo es Cuilonimiquiztlán, que pudiera ser la actual Cuilonia, -- congregación perteneciente al municipio de Soteapan.

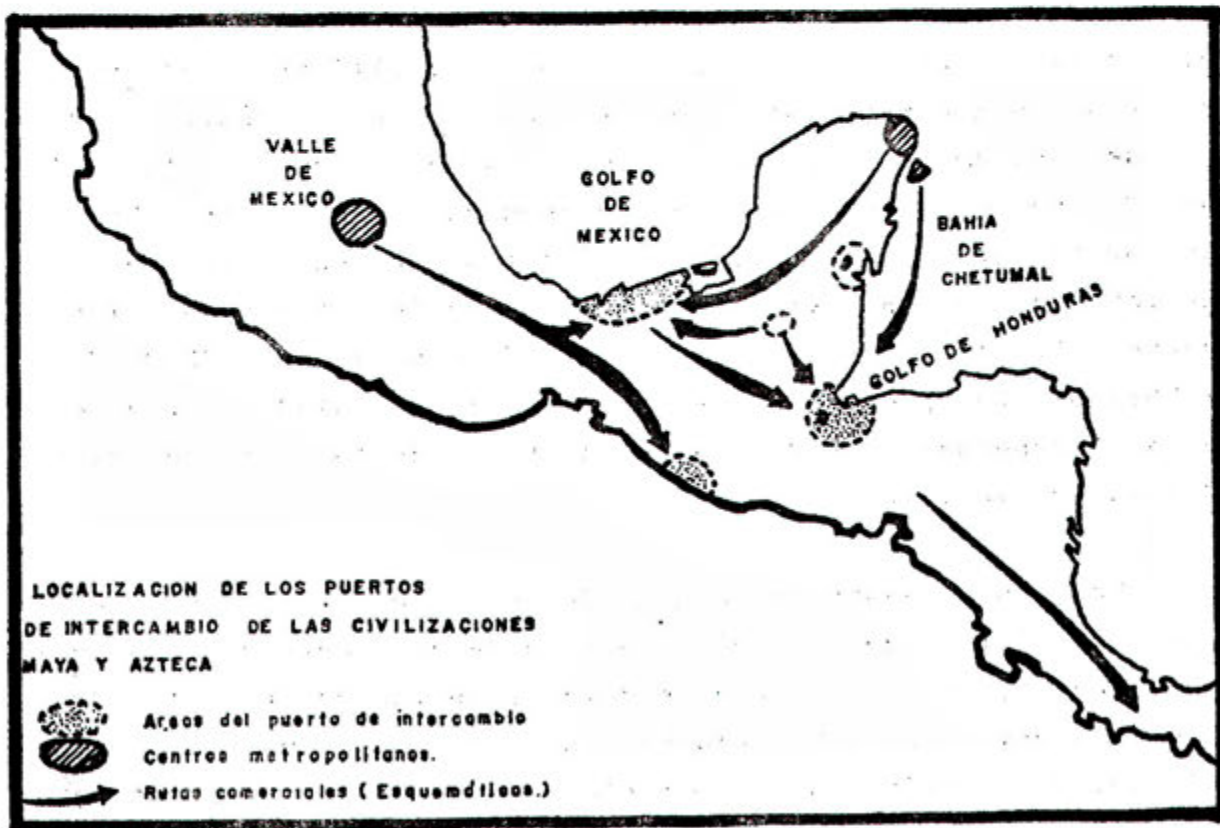
Pese a lo anterior el señorío de Coatzacoalco mantenía -- vínculos comerciales con la gran Tenochtitlan, la capital del -- Imperio Mexica; el padre Sahagún, hermano mínimo, refiere que -- los pueblos de Xicalango, Cimatlán y Coatzacoalco entregaban a -- los pochtecas chalchihuites, esmeraldas (quetzaliztli), caraco-- les colorados, avaneras, cacao, pieles labradas de tigres y plu-- mas finas, entre otras mercaderías (1979:498).

Por el señorío cruzaban pochtecas y tamemes (cargadores) -- quienes transitaban una ruta principal de larga distancia que -- convergía en Xicalango, un puerto de intercambio ubicado en las costas del Golfo de México, junto a la Laguna de Términos, quizá el más importante para el comercio mexica: allí arribaban en sus embarcaciones comerciantes del área maya y se conseguían productos de regiones tan apartadas como Yucatán, Honduras y las Islas del Caribe. Como no había guarniciones de guerreros tenochcas -- que protegieran su recorrido, "los jefes locales de los puertos de intercambio les enviaban emisarios que los saludaban y les -- daban salvoconductos en la parte final de su viaje" (CHAPMAN -- 1975:135). Los pochtecas llegaban ofreciendo saludos y regalos -- para el gobernante de Coatzacoalco, haciendo lo mismo con el de Cimatán y Xicalango.

Esta ruta bajaba de la gran Tenochtitlan hasta llegar a -- Tochtepec (al NE de Oaxaca), constituida en frontera meridional del imperio, asiento de una colonia de opulentos tratantes de -- esclavos oriundos de Tlatelolco. En este enclave pochteca existía una desviación: una se dirigía a Xoconochco (importante centro de intercambio del Pacífico) y otra a Xicalango, pasando por Acuetzpaltepec, Michapan, Oluta y Coatzacoalco. Por este camino bajarían, en 1522, el capitán Gonzalo de Sandoval para fundar la



MERCADER EN VIAJE
(Tomado del Códice Mendocino,
Lám. 63)



FUENTE : CHAPMAN et al 1975

villa del Espíritu Santo, y a finales de 1524, Hernán Cortés, -- Luis Marín, Bernal Díaz del Castillo, el mismo Gonzalo de Sandoval, La Malinche, Cuauhtémoc y su primo el rey de Tlacopan (Taccuba) en aquel desastroso viaje a Las Hibueras.

Cuando gobernaba Moctezuma Ilhuicamina (1440-1469) envió -- embajadores al señorío de Coatzacoalco pidiéndoles oro en polvo, conchas, caracoles y productos de sus mercados para la consagración del Templo Mayor, el gran teocalli erigido en honor de Huitzilopochtli, y de cuya majestuosidad nos hablan los cronistas -- del siglo XVI. Según Orozco y Berra los de Coatzacoalco dieron de buena voluntad los productos requeridos, pero al pasar los embajadores por Huaxyacac (Oaxaca), en el pueblo de Mictlán, los mixtecas los asaltaron y mataron. "Unos tratantes de Amecameca dieron la noticia en México al emperador, quien difirió la venganza hasta la reedificación del teocalli mayor, a cuyo estreno dedicaba los prisioneros" (1960:283).

En Tenochtitlan había pues pleno conocimiento de Coatzacoalco. Cuando Diego de Ordaz explora y sondea el río de nombre homónimo con la finalidad de establecer un puerto, Moctezuma Xocoyotzin dispuso que se le proporcionara un plano de las costas del Golfo, delineado "en un paño de hencuén, pintados y señalados -- muy al natural todos los ríos y ancones que había en la costa -- del Norte, desde Pánuco hasta Tabasco, que son obra de ciento y cuarenta leguas, y en ellos venía señalado el río de Guazaqualco" (DÍAZ DEL CASTILLO 1983:199). Desafortunadamente no se conserva este mapa que hubiera ofrecido buena luz en la geografía -- histórica del señorío que nos ocupa.

El gobierno femenino.

En el señorío se había instituido el gobierno femenino (rasgo que recuerda el área totonaca en la que la mujer podía ser -- dueña de pueblos y vasallos), las fuentes documentales señalan --

la existencia de "señoras principales". Como el caso de Malintzin, cuya existencia, envuelta por la leyenda, nos la refiere -- Bernal Díaz del Castillo.

Malintzin -empieza el soldado cronista- era hija única del cacique de Painalla y de otros pueblos a el sujetos; su condición de mujer no era obstáculo para heredar el cacicazgo, pero -- su madre, tras la muerte de su esposo, casó con otro cacique y -- procreó un hijo, habiendo regalado la legítima heredera a unos -- mercaderes de Xicalango, quienes posteriormente la ofrecerían a Hernán Cortés como esclava y se constituiría en puntal para la -- conquista de México. (1983:61-62)

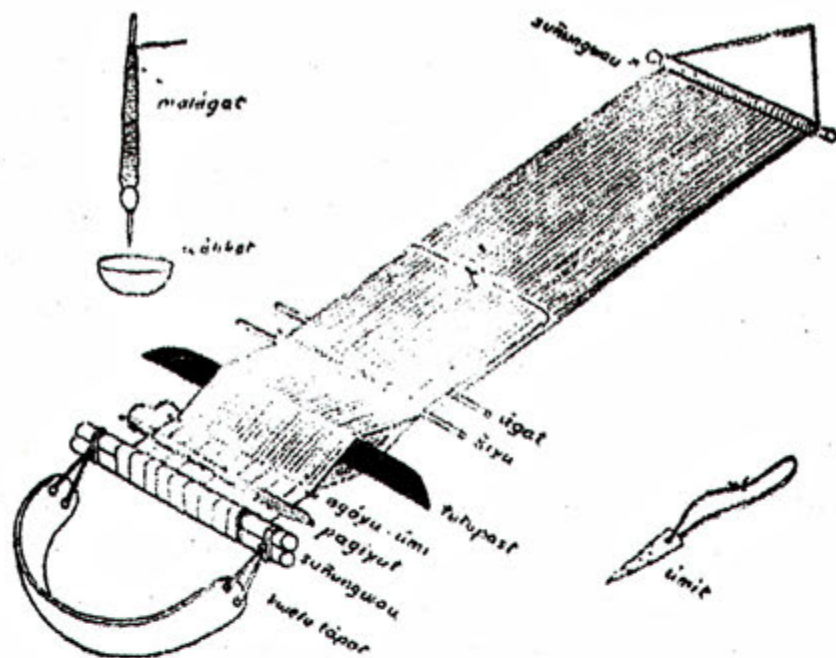
Para la segunda década del siglo XVI el señor de Coatzacoalco era Tuchintecla -Tochel le llama Cortés-. Tras su muerte, y -- cuando las huestes [aguacil mayor] del conquistador iban a fundar la Villa del Espíritu Santo en 1522, estalló una rebelión al parecer dirigida por una principal pero "... con saltar una noche un pueblo, donde se prendió a una señora a quien todos en -- aquella parte obedecían, se apaciguó, porque ella envió llamar -- a todos los señores y les mandó que obedeciesen lo que les quisiera mandar..." (CORTES 1983:175).

EL MARCO TECNOLÓGICO.

El vestido.

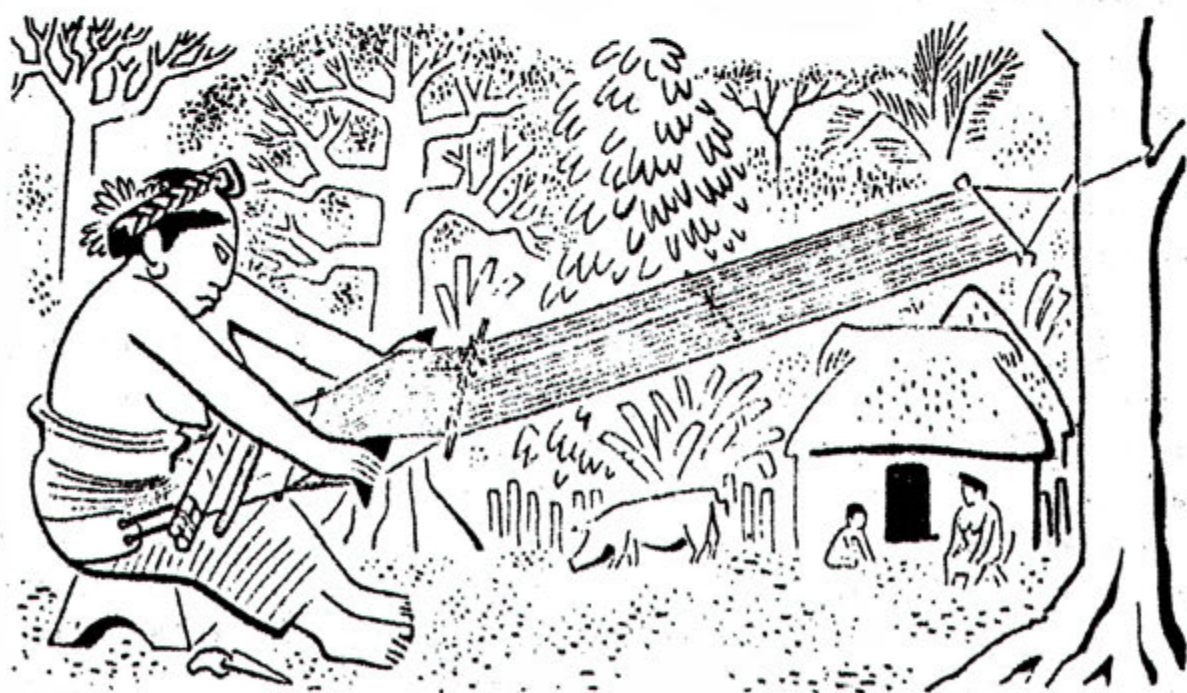
Los varones del señorío protegían sus cuerpos con una manta larga, cubrían sus partes con una tira de algodón blanco o de -- colores, braguero que designaban con el nombre de maxtatl -literalmente calzón-, pero había quienes portaban cortezas de ceiba a manera de papel (CANGAS 1984:119). Las mujeres usaban una especie de faldellín, llevando el torso desnudo.

El franciscano Sahagún expresa que los olmeca-uixtotin-mixteca utilizaban una gran variedad de trajes; mantas, jaquetillas,



Implementos para tejer que se usan en Otiapa.

Dibujo de Miguel Covarrubias, 1940



Mujer de Cosoleacaque en su telar

Dibujo de Miguel Covarrubias, 1940

"maxtles", cotaras de ulli, anchas ajorcas de oro, sartales de piedras en las muñecas, joyeles de oro, y joyeles de piedra en el cuello; agregando que las mujeres eran notables tejedoras (1979:608). Bernal Díaz del Castillo refiere que los indios ahualulcos utilizaban hachas de cobre "muy lucias...con unos cabos de palos pintados" y rodela de carapacho de tortugas que relucían bajo la luz solar (1983:22, 28).

La habitación.

La habitación prehispánica no manifiesta gran diferencia con la vivienda actual de los indígenas. Las casas eran cubiertas de paja, armadas sobre pilares de madera de cocuite (Gliricida sepium) y no tenían paredes más de unos emplentes o bloques de barro. El cocuite era la madera más utilizada en la construcción de viviendas, puesto que, según Cangas, podía durar 30 o 40 años bajo tierra (1984:121, 123).

Las técnicas curativas.

Como todo grupo humano, los indígenas de Coatzacoalco desarrollaron técnicas curativas. La medicina tradicional es un sistema prehispánico que, pese al choque de la conquista y colonización española, observa una continuidad cultural en la que se han incorporado algunos elementos europeos.

La Relación de Coatzacoalco manifiesta las propiedades curativas de algunas plantas: el mimizpahtli se empleaba contra la hidropesía; el tabaco, mojado, en polvo y mezclado con cal se mascaba para "amortiguar las carnes"; fumado, se aprovechaba el humo para combatir el asma, pechuguera y romadizo, expeler flemas y reumas y mitigar dolores, principalmente de las bubas, entre otros fines terapéuticos. Empleaban como purgante la leche del mimizpahtli y una especie de manzanilla. El zezequipahtli ("remedio frío"), criado en árboles o piedras, tenía múltiples aplicaciones; y el xochimécatl ("flor de mecate") se utilizaba para curar enfermedades de los ojos (CANGAS 1984:120,122).

EL MARCO LINGÜÍSTICO

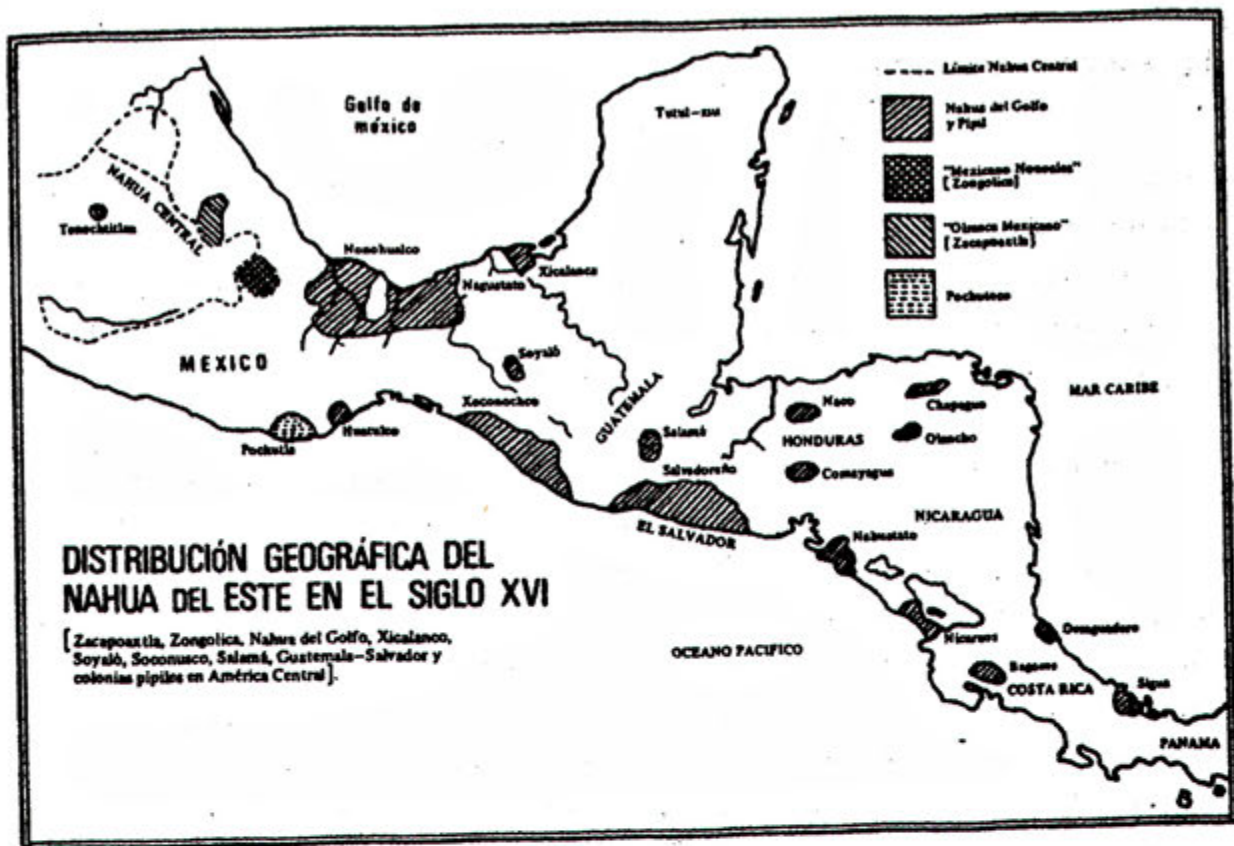
En el señorío se hablaba principalmente el popoluca y el -- "mexicano corruto" (15). El popoluca era la lengua materna del -- olmecapan metropolitano, y proviene del mismo tronco que los mixes y zoques: el zoqueano, existiendo diferencias dialectales -- entre los mixe-popolucas de Sayula y Oluta y los zoque-popolucas de Soteapan y Texistepec (BAEZ JORGE: 1973:57).

Basado en una perspectiva lingüística-arqueológica, García de León (1976:9-10) postula 3 períodos lingüísticos en el Sur de Veracruz y occidente de Tabasco: 1) Un período de preponderancia de grupos mayenses, tal vez antes de la separación del huasteco con sus vecinos al S, 700 a.C. 2) Del 800 a.C. al 800 a.C., en el que prepondera por más de mil años las lenguas mixe-zoques y probable presencia de mayenses, etapa que corresponde al desarrollo, expansión y decrecimiento de La Venta. 3) La correspondiente a -- la llegada de los primeros inmigrantes nahuas, quizás desde el -- 800 d.C. correlativo al período de dispersión de los teotihuacanos.

En los tiempos precortesianos los mixe-zoque-popolucas constituyen un bloque lingüístico y cultural emparentados entre sí. Su preponderancia comprendió más de mil años: desde el 800 a.C. -- al 800 d.C. Sin embargo, el bloque fue fragmentado por las incursiones nahuas durante el período clásico y con la presión de los zapotecas acabó por desintegrarse, originando un complejo sincrismo.

El proceso de nahuatización.

Los primeros grupos nahuas llegaron al S de Veracruz en el período clásico (300-600 a.C.), el arribo tiene que ver con la -- expansión y dispersión de los teotihuacanos. Según Vivó las primeras inmigraciones nahuas tienen lugar en el año 700 d.C., y en el 800 de acuerdo a Wolf.



FUENTE: GARCIA DE LEON 1976.



Durante el Postclásico (900-1200 d.C.) se efectúa la mayor parte de las inmigraciones nahuas desde la Meseta Central hasta Centroamérica. En 1116, tras la caída de Tula, los toltecas abandonaron la capital de su imperio, emigrando a Centro o Sudamérica, pasando por Coatzacoalco. (MELGAREJO 1983:11).

Los últimos movimientos nahuas con rumbo al S de Veracruz tienen lugar hasta un par de siglos antes de la conquista; el "arribo"...formó parte de la expansión de pequeños grupos militaristas y mercaderes que tomaron el control político y económico de un área originalmente zoque-popoluca, la cual paulatinamente fue nahuatizándose (GARCIA DE LEON 1976:12-13).

Los documentos del siglo XVI que hacen referencia a la zona que nos ocupa refieren el proceso de nahuatización; los hombres hablaban nahua y popoluca, en tanto que las mujeres sólo conocían la última.

El nahua hablado en Santiago Tuxtla, San Andrés Tuxtla, Mecayapan, Pajapan, Oteapan, Zaragoza, Soconusco, Jáltipan, Cosoleacaque, Ixhuatlán del SE y Moloacán, en Veracruz, y en San Felipe Río Nuevo (Cárdenas), Tecominuacán (Huimanguillo), Cupilco (Comalcalco), Boquiapan y Jalupa (Jalpa de Méndez) y en la segunda mitad de Huimango (Cunduacan), en el Estado de Tabasco, forma parte de un grupo de variantes del nahua que Juan Attman Hasler engloba en lo que él llama Pipil del Golfo.

El fuerte proceso de nahuatización reemplazó finalmente la lengua materna del Olmecapan metropolitano, por lo que a la llegada de los españoles una buena parte del señorío hablaba el nahua, llamado "mexicano corruto" en una aristocratizante apreciación cuyo standart era el mexica, el nahua hablado por los aztecas.

EL MARCO IDEOLÓGICO.

La religión fue la piedra angular sobre la cual los indígenas del señorío construyeron su visión del mundo. En efecto, el foco cultural quedó constreñido a lo mágico-religioso, esferas - que influyeron en el pensamiento y la actividad humana de los nativos, manifestado en la interpretación mística de los fenómenos de la naturaleza, concebidas como fuerzas divinas, y en la construcción del equipamiento material necesario para el culto a sus dioses.

Los indígenas levantaron adoratorios en la cima de los cerros, en lugares elevados, adquiriendo el carácter de sagrado -- por ser lugares donde se realizaba la comunicación entre dioses y hombres. En lo más alto del cerro construían:

"casas diputadas a manera de ermita" (CANGAS 1984:119), en la que albergaban ídolos de piedra y barro, equipo para el sacrificio humano y ofrendas para los dioses.

La curiosidad de un soldado español, Bartolomé Pardo, quien en 1518 visitó una "casa de ídolos" en el pueblo de Tonallán, en la margen izquierda del río homónimo, permite ahondar más a este respecto: el adoratorio se levantaba en lo alto de un cerro en su interior encontró muchos ídolos y copal (especie de resina -- para sahumar), cuchillos de pedernal para el sacrificio y un arca de madera que contenía muchas piezas de oro, diademas, collares, ídolos y especie de cuentas vaciadizas (DIAZ DEL CASTILLO - 1983:28).

La Antropofagia Ritual.

Dentro del sistema de creencias figura también la institución del canibalismo ritual que se practicaba con prisioneros de guerra, por lo que entre los pueblos aldeanos existían conflic--

tos armados, no con fines de sujeción o vasallaje, sino con el propósito de hacer prisioneros de guerra, una especie de guerra sagrada. Melchor Alfaro de Santa Cruz refiere que en Tabasco -- también se practicaba un canibalismo ritual: ponían a cebo los prisioneros "y estando gordos se los comían haciendo solemnidad" (citado en GARCIA DE LEON 1976:18). Como reminiscencia de esta práctica precortesiana la antropofagia se encuentra presente en el folklóre regional.

Paralelamente Cangas, en la Relación de la Villa del Espíritu Santo Coatzacoalco refiere que antiguamente el río Coatzacoalco -- en cuya margen derecha se asentó el poblado homónimo -- era llamado Cuitlaxcolapa, que en lengua indígena significa: "río de tripas cercado de agua y ciénegas", y llevaba tal nombre porque en tiempos precortesianos "mataban sobre este río -- mucha cantidad de indios sobretarde y, p(ár) a cenar, lavaban -- en el las tripas" (1984:120). García de León (Op. cit.) encuentra que en las cercanías del sitio que ocupara el antiguo Coatzacoalco -- en el que los españoles fundaron la Villa del Espíritu Santo en 1522 --, en la jurisdicción del municipio de Ixhuatlán del Sureste, existe un arroyo que lleva el nombre de Cuextacolapan. En ambos casos estos hidrotopónimos derivan de la -- voz primigenia Cuixtlacolapan (de cuitlaxcolli, intestinos, -- tripas, entrañas, vientre; apan, posesición, sobre el agua). -- "sobre el agua de las tripas" (REMI-SIMEON 1977:142).

Sin embargo de lo anterior, consideramos que la justificación que Cangas ofrece respecto al antiguo nombre del río Coatzacoalco, es una actitud que refleja la reprobación judeo -- cristiana de la antropofagia ritual y un elemento de justificación espiritual de la conquista. En efecto, ambos caudales de agua -- significan: "sobre el agua de las tripas", pero no porque los -- indígenas lavaran en ellos las tripas que luego supuestamente -- cenaban (las reglas del ritual no admitían el consumo de cual -- quier parte del cuerpo humano), sino posiblemente porque deso --

llaban allí algunos animales salvajes cuyas pieles comercializaban los nativos. Esta deducción, que no intenta amortiguar la -- práctica del canibalismo ritual, la hacemos en base a las noti-- cias del padre Sahagún quien nos manifiesta que de Xicalango, -- Cimatlán y Coatzacoalco los pochtecas compraban a los nativos -- pieles labradas de "tigres", entre otras mercaderías (vide infra Los vínculos regionales: el caso del comercio).

La toponimia como documento de la cosmovisión indígena.

Por otra parte, como el pensamiento indígena llevó impreso siempre el concepto de lo sobrenatural, sólo podían dar a los -- lugares donde vivían los nombres de las divinidades para los cua-- les existía. Por lo consiguiente, la toponimia constituye la punta visible de iceberg cosmogónicos; un afloramiento del sistema de nomenclatura indígena encauzado a lo mágico, más que a lo natural; el hilo que por asociaciones simbólicas puede desenrrq--- llar la madeja de la mística vehemente del indígena, el WELTANGS CHAUUNG, la concepción del universo.

En la significación latente de las geonimias "se encuentran fuentes de información seguras -más poco exploradas- del sistema de ideas y prácticas sobre seres y fuerzas sobrenaturales, creadas por ellos y hoy extintos o, para ser más exactos, reinterpretado bajo formas continentales cristianas" (AGUIRRE BELTRAN 1986: 61). La interpretación manifiesta de las toponimias sólo tiene - valor toponográfico o descriptivo por simple asociación.

Los suscriptores de la multicitada Relación de Coatzacoal-- co, dejan traslucir que los poblados tienen diferentes significa-- ciones según los ídolos que solían adorar. Una rebusca más a fon-- do, como magistralmente lo ha hecho Aguirre Beltrán en la región de Zongolica y la hoya del Papaloapan descorrería el velo del -- numinoso mundo de los antiguos pobladores del señorío de Coatza-- coalco.

Por lo pronto hay toponimias cuya significación abscóndita salta a la vista: en el pueblo de Coatzacoalco se veneraba a -- Quetzalcoátl, cuyo paso por la región a fines del siglo XII recogen las crónicas; en Tonallán guardaban veneración a Tonatihu que presidía el cénit, al sol del mediodía; en Coxolyacac los indígenas adoraban al cojolute, ave sagrada identificada con -- Xochipilli, príncipe de las flores.

III

UNA VISION PREHISPANICA DE COXOLYACAC

EL AMBIENTE GEOGRÁFICO.

El prehispánico pueblo de Coxolyacac se ubicaba en el oriente del señorío de Coatzacoalco, en la margen derecha del río Tonalá, a unos doce kilómetros antes de su desembocadura, en la -- vera del camino de Coatzacoalco a Xicalango -la ruta de los poch-- tecas-. El sitio corresponde al espacio que hoy ocupa la villa - tabasqueña de La Venta, aunque la tradición oral refiere que el antiguo asiento del poblado es San Felipe Río Nuevo, en la jurig-- dición del municipio de Cárdenas.

La zona donde se levantaba Coxolyacac fue conocida por los españoles como "Los Ahualulcos", voz romaneada de Ayahualulco": en el ruedo del agua" o bien "País rodeado por agua"; un trián-- gulo geográfico que corresponde en la actualidad al municipio de Huimanguillo y parte del de Cárdenas, en el Estado de Tabasco. - El Ayahualulco limitaba al N con el Golfo de México, al poniente por el río Tonalá (Tancochapan o Pedregal) y al oriente por el - río de Santa Ana y parte del Mezcalapa o Grijulva (RAMIREZ LA--- VOIGNET 1977:1). Es una zona abundante en ciénegas y pantanos:

"...baja y sumamente irrigada, pues los ríos Hondo -- Grande, Hondo Chico y Mosquitero, forman la laguna del Rosario, que desagua en el río Zanapa y éste en el -- Tonalá. El río Zanapa tiene por afluentes el arroyo -- Prieto, el río Coatlayajapa y el arroyo Arenal. Al Norte se encuentra el río Chicozapote y el Blasillo con su -- afluente el arroyo Juilera. También se encuentra el -- río Nuevo, que abriéndose forma una especie de isla, -- para unir nuevamente sus aguas y desembocar en la lagu -- na del Carmen, comunicada con las lagunas Machona y -- Arrastradero, que vierten sus aguas en el Golfo de -- México".

El espacio geográfico que nos ocupa debe su nombre al pue-- blo de Ayahualulco (llamada La Rambla por los conquistadores), -- ubicada en la Costa del Golfo de México, en la margen oriental -- de la laguna Machona. Bernal Díaz del Castillo lo refiere múlti-- ples veces y Clavijero lo grafica en el Mapa del Imperio Mexica-- no. El 14 de agosto de 1554 fue tasado y constituía un corregi-- miento de la Provincia de Coatzacoalco.

El pueblo de Ayahualulco fue fundado por inmigrantes na--- huas, avala su antigüedad el testimonio arqueológico: en 1933 un arqueólogo aficionado encontró en este punto "finas piezas de -- cerámica del Clásico tardío 600 d.C. y, en lo alto de un montícu -- lo, varios restos humanos, así como una concha de carey en la -- que descansaba un cráneo" (GARCIA DE LEON 1976:17). Los ataques del pirata Laurens de Graff (Lorencillo) obligaron a los habitan -- tes del poblado a congregarse en Tecominuacán en años anteriores a 1680.

Con el nombre genérico de Agualulcos, alteración de la voz, primigenia Ayahualulco, gentilicio que pretende significar "los que viven en el país rodeado por agua", fueron conocidas las po -- blaciones asentadas en el territorio referido: Mecatepec, Picho -- calco, Ostitlán, Tecuaminoacán, Tapancoapa, Ocuapan, Cosoliacac, Chicoguacan, Cuicatlán y Acán. Ahualulcos eran cuando existía el pueblo que dio nombre al contorno, y Ahualulcos fueron después -- de su congregación en Tecominuacán.

Gracias a la Relación de Coatzacoalco de 1580, la descripción de Cosoliacac efectuada por José de Solís en 1599 y la obra de Bernal Díaz del Castillo, entre los principales documentos, hemos intentado esbozar una visión prehispánica de Coxolyacac.

El pueblo, de tipo aldeano, se asentaba en tierra baja y de oriente a poniente, pertenecía al señorío de Coatzacoalco, y como parte del mismo, tomaba participio en los eventos sociales en que incurría el señorío. Sus habitantes procuraban su alimentación mediante la agricultura, la caza y la pesca, sustentando su sociedad en una economía agrícola.

Cultivaban todas las especies que hemos enlistado para el señorío de Coatzacoalco, pero principalmente, sembraban maíz y cacao. Como aún sucede en nuestros días, levantaban 2 cosechas anuales de maíz, empleando la roza como método para el desmonte de tierras. El cacao se daba en abundancia, era un producto muypreciado que se comercializaba y entregaba en tributo, utilizando la semilla como moneda. También se explotaba la pita para hilar y vender.

La pesca fue otra actividad económica de gran importancia. Si algo caracterizaba al Ayahualulco era precisamente el ser abundante en zonas cenagosas y anegadizas, su temple caliente y la abundancia de ríos, arroyos, lagunas, esteros y ojos de agua, condición fisiográfica que justifica a plenitud su toponimia: -- lugar rodeado por agua. Con un territorio así, la pesca tuvo un lugar privilegiado en la actividad humana, y los nativos capturaban infinidad de especies acuáticas, destacando peces, camarones y tortugas de diferentes especies cuyos caparachos empleaban como escudos. Asimismo, bebían agua de los pozos, en el plano de Cosoliacac de 1599 los tlacuilos dibujaron 3 de ellos ubicados en el centro del poblado, cercano a la iglesia.

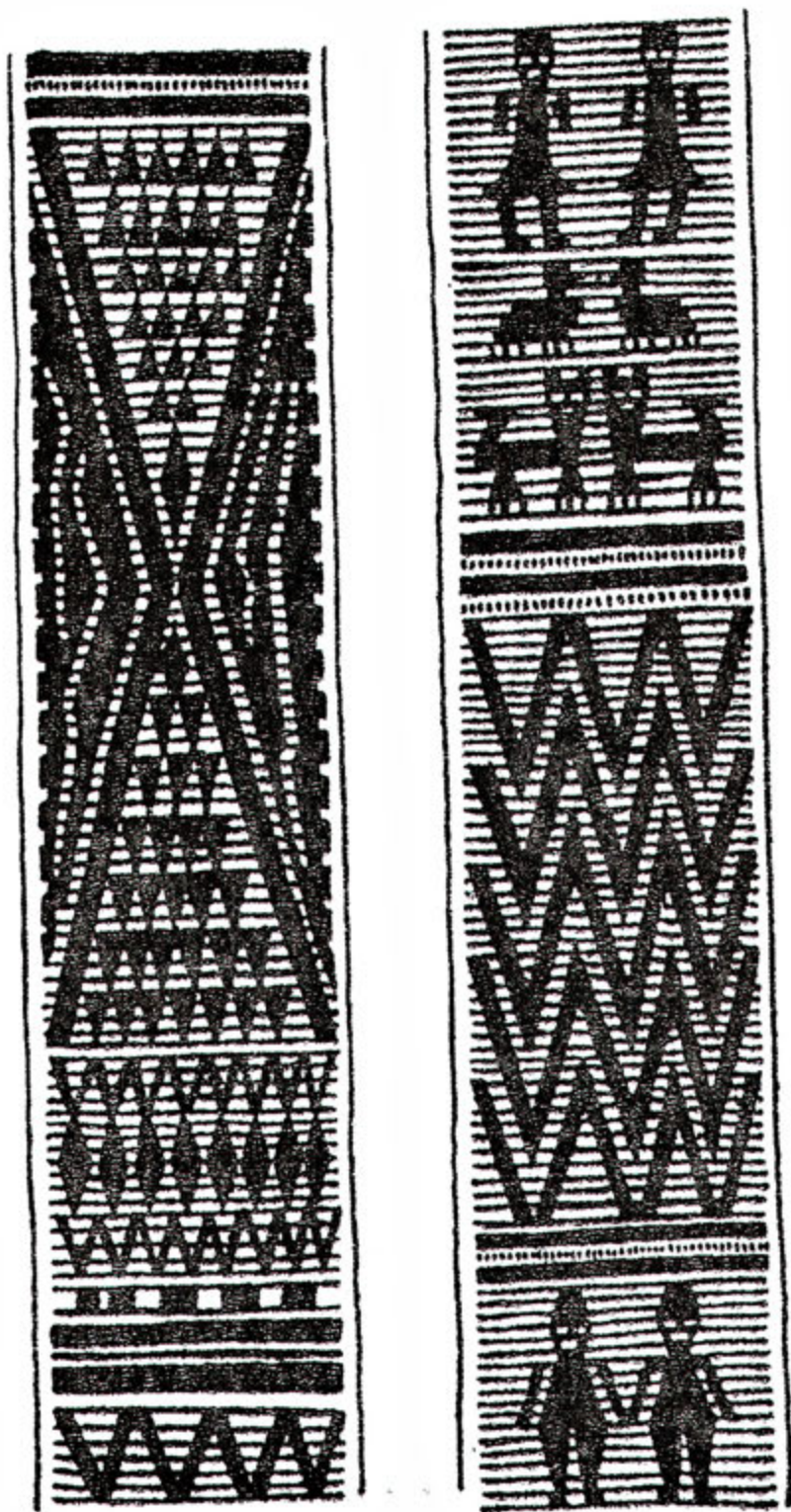


Mujer y niña de Cosoleacaque. Dibujo de Miguel Covarrubias, 1940.

Respecto al vestido, es de mencionar que los hombres portaban una manta larga y cubrían sus partes con bragueros (maxtatl) de algodón, blanco o de colores, o bien de cortezas de ceiba a manera de papel, en tanto que las mujeres empleaban una especie de faldellín, llevando el torso descubierto, tal como puede apreciarse en nuestros días. Los varones acostumbraban portar, además, hachas de cobre con cabos de palo pintados y rodelas de capacho de tortugas. Así los vieron los españoles en 1518 por las costas del Golfo de México y creyeron que las conchas, por relucir bajo la luz del sol, eran de oro bajo.

Sus habitaciones no difieren substancialmente en nada a la vivienda actual de los indígenas. Eran rectangulares con techo de palma de coyol en forma de 2 aguas, apoyada sobre pilares de madera; el espacio creado en su interior, el tapanco, se utilizaba como almacén. Las paredes se conformaban de cocuite (Glicida sepium), entrecruzadas con caña de otate, sobre el cual se colocaban bloques de barro. El piso era simple tierra allanada y compactada. Una puerta y una ventana rectangular o cuadrada proporcionaba la iluminación y ventilación necesaria a la choza. Generalmente formaban conjuntos mínimos de 2 viviendas, para el albergue cómodo y socialmente estipulado de los miembros de la familia, empleando una de ellas como cocina, cuyo techo a diferencia de las demás se construía con una variedad de zacate, el Paspalum virgatum, conocido por los nativos como ta:lketsal, esto es "preciosa pluma de tierra".

Los habitantes aprovechaban el río Tonalá -aparte de fuente alimenticia- como vía de comunicación fluvial, cuyo curso remontaban en canoa hasta llegar a la aldea que dió nombre al río: -- Tonallán, un poblado vecino establecido en la ribera izquierda, por eso, en la Relación de Coatzacoalco, los nombres de estas aldeas fueron escritos continuamente: Tonalá y Cosoleacaque, una evidencia de vecindad(16).



Dibujos de una faja procedente de Cosoleacaque.

Miguel Covarrubias (1949)

EL COMERCIO

Por el pueblo pasaba la ruta de los pochtecas que unía -- Coatzacoalco con Xicalango, enlazando a Cintla o Frontera. Coatzacoalco era la capital del señorío, ubicándose en la margen -- derecha del río homónimo, en el actual Paso Nuevo, jurisdicción de Ixhuatlán del Sureste. Xicalango, por su parte, era un importante puerto de intercambio localizado junto a la Laguna de Términos, donde concurrían comerciantes mexicas y mayas con preciadas mercaderías. El camino era muy transitado por tamemes y -- pochtecas quienes llegaban portando saludos y ofrendas al señor de Coatzacoalco.

En esta ruta comercial de larga distancia convergían un -- par de caminos terrestres: uno conducía a Mecatepec, distante -- al parecer 10 leguas del pueblo; y otro que conducía al embarcadero para salir de la Laguna de La Venta a Tonalá en canoa por el estero.

Estas rutas constituyen una evidencia de un comercio local de importancia. En efecto, los habitantes de Coxolyacac mercadeaban algodón, pita, cacao, maíz, preciadas pieles de animales silvestres, aves de plumas finas, productos del mar como conchas y caracoles, hachas de cobre y algunas joyas de oro y piedras -- preciosas. Asimismo la existencia de caminos terrestres y fluviales que la enlazaban con Tonalá, Coatzacoalco, Mecatepec, -- Cintla, Xicalango y puntos intermedios, es prueba fehaciente de que el pueblo no se encontraba aislado, sino todo lo contrario: permanecía atento a los acontecimientos suscitados aún en las áreas más remotas gracias a las noticias que proporcionaban los pochtecas.

Para la preservación del orden social el pueblo era gobernado por un cacique, entendido como jefe de pueblos indios y no en su peyorada significación actual. Estos eran nombrados y elegidos por los nativos, quienes le guardaban "respeto y veneración", entregándoles como tributo ropa de algodón, cacao, maíz, aves, hachas de cobre y algunas joyas de oro. Por intermedio de

su cacique, los nativos de Coxolyacac hicieron llegar al pueblo de Coatzacoalco parte de la ofrenda que el señorío envió, a solicitud del emperador azteca Moctezuma Ilhuicamina, para la consagración del Templo Mayor en Tenochtitlan.

EL SANTUARIO DEL SOL NACIENTE.

Los nativos desarrollaron su visión del mundo apoyado en la religión, constituida en pilar de la existencia humana y manifestada en la interpretación mística del universo y el culto a los dioses, muchos seguramente, tomando en consideración el politeísmo mesoamericano. Sin embargo sería el dios de alborada quien tendría especial veneración en la costanera aldea, por lo que en lengua indígena el pueblo fue llamado Coxolyacac, esto es, "el santuario del sol naciente, del dios de la alborada".

En efecto, como se ha explicitado con anterioridad, Coxolyacac es un término náhuatl proveniente de las voces: coxoliltli, cojolite; yacatl, nariz, metafóricamente loma, cumbre, punta, cerro, etc.; y el locativo c, en; significando: "en la cumbre de los cojolites". Así, quien quiera que averigüe la distribución geográfica del Penélope purpurascens, realice un listado de la fauna citada en la Relación de Coatzacoalco y reflexione en torno a la topografía de los pueblos ahualulcos, encontrará justificada su toponimia. Sin embargo, procediendo de esta manera sólo se habrá analizado el nivel toponográfico, quedando aún sin explorar el segundo y más importante nivel: la interpretación abscondita.

El nombre indígena del poblado denota la raíz yacatl, la cual no alude a una simple "nariz topográfica" sino a una preminencia con un santuario. Siguiendo su visión del mundo, los nativos levantaron el adoratorio en lo más alto de un cerro y se trataba de una casa "a manera de ermita", según la óptica española. En el interior del teopan ("el lugar de dios"), como le -

llamarían en nahua, debía presidir la efigie del sol naciente. Sitio sagrado al fin, era también el repositorio de objetos asociados al culto: allí guardaban ídolos hechos de piedra y barro, sahumerios, copal, cuchillos de pedernal utilizados para el sacrificio humano y arcas conteniendo diademas, collares, cuentas vaciadizas y otras piezas de oro, entregados como ofrenda para los dioses.

Por otro lado, la raíz coxolitli es traducido sin mayor dificultad como cojolite (Gallinae Penélope purpurascens, WAGLER) una galliforme de la familia cracidae que mide de 65 a 90 cm. - incluida la cola, de plumaje verde olivo, con un vistoso penacho de plumas entre rojo y color amarillo huevo, su carne es de sabor agradable, constituye sus parvadas de 12 individuos, su grito es muy peculiar durando hasta 5 minutos, de costumbres -- arborícolas habitaba los estratos superiores de la selva.

El cojolite fue llamado cox en maya y coxcoxtli o quetzalcoxcoxtli en náhuatl. Lombardo Toledano (1931:20-21) ha indagado que el coxcoxtli, según el Vocabulario de Molina, la Historia Avium de Hernández y la Gramática de Beltrán, significa -- faisán; en tanto que quetzalcoxcoxtli quiere decir, de acuerdo con el mismo autor, "coxcoxtli enhiesto", por el penacho que -- posee en la cabeza.

El código Chimalpopoca refiere que Coxcoxtli fue también -- el nombre de un rey de Colhuacan ante quien los aztecas, que habían llegado en las inmediaciones de su señorío hacia el año de 1299 d.C. cuando aquella peregrinación que culminó con la fundación de México-Tenochtitlán, suplicaron les concediera algún sitio para establecerse. Los culhuacanos los mandaron a la pedregosa zona de Tizapan, con el encubierto propósito de que perecieran picados por las ponzoñosas víboras, entonces abundantes en el paraje. Sin embargo, lejos de perecer, los aztecas las -- convirtieron en su alimento (LEON-PORTILLA 1983:39).

En la mentalidad mesoamericana el astro diurno que preside el cielo fue objeto de múltiples equiparaciones, así, el sol es una cabeza que sangra, y con esta mágica substancia hace posible la vida terrena, por eso los huastecos lo llamaron Xipe Totec, "nuestro señor el desollado (17) pero también se comparaba con un ave suspendida en la bóveda celeste: los zapotecas creían que el dios sol "había bajado del cielo en forma de pájaro en medio de una deslumbrante constelación" (KRICKEBERG 1982:147), - en tanto que los aztecas llamaron al sol del ocaso "águila que cae".

En la mística interpretación de su contorno, dos características del cojolite no pasaron desapercibidas para los mesoamericanos: el color de su copete, semejante al tono del sol - - cuando nace en el oriente, y su canto temprano que pareciera anunciar el inicio de un nuevo día. Movido por esta numínica -- apreciación, el cojolite fue venerado como símbolo del sol naciente, el dios de la alborada, de la juventud y la vida temprana. De acuerdo con Krickeberg (Ibídem), bajo esta advocación se le rindió culto "por todos los pueblos desde la parte SE de la Meseta Central hasta la región de los zapotecas", y dentro del señorío de Coatzacoalco especial veneración en el pueblo de - - Coxolyacac.

El coxolitli es la representación de Xochipilli, "el príncipe de las flores": en el Himno Octavo que el padre Sahagún -- consigna en el Códice Matritense, Xochipilli se identifica con el que canta en la madrugada en honor de los dioses en la región de Centeotl, la diosa del maíz (LOMBARDO TOLEDANO 1931:20). El canto del ave sagrada "parece ser el aviso de un nuevo día, - el anuncio para que los sacerdotes despierten y el campo se llene de rocío" (Idem.); de esta manera xochipilli preside diariamente la Creación.

Los aztecas transformaron a Xochipilli, originalmente el - - dios del sol matutino, en una divinidad joven del maíz, representado con el cuerpo de color rojo (que recuerda sus atributos -- iniciales) y por lo regular con la máscara del coxcoxtli. En Teotitlán del Camino (Estado de Oaxaca, sitio fronterizo con Puebla) fue encontrada una figurilla de barro policromado que representa a Xochipilli con la cabeza del coxcoxtli como máscara-yelmo y -- una figura de mariposa como pintura facial. La estatuilla es la representación del dios sol que baja del cielo en forma de pájaro, concreción de la creencia zapoteca (KRICKEBERG 1982:147,306).

Sin embargo no fue esta la única representación del coxcoxtli: los aztecas dibujaron su cabeza en tablillas de barro que - emplearon como sellos o como adornos para las mujeres; en la - - lámina XI de Las antiguas culturas mexicanas de Walter Kricke--- berg se reproducen 2 de ellos. Los totonacas esculpieron en piedra la imagen del quetzalcoxcoxtli, conservándose algunas pie--- zas en el Museo de Antropología de Xalapa. La imagen de Xochipilli fue reproducida en diferentes códices; en piedra destaca la soberbia pieza encontrada en Malinalco, Estado de México, y conservada en el Museo Nacional de Antropología e Historia, en el - que luce "sentado en la tierra como un príncipe de la bondad", - según palabras de León Portilla (1983:157).

Una imagen de Xochipilli, simbolizado por el coxolitli, debió presidir el santuario que los aldeanos de Coxolyacac le - -- erigieron. Alabándole, inmolándole seres humanos, rindiéndole -- culto; en fin, habrían de ser sorprendidos por los hombres blan-- cos y barbados venidos de ultramar, cuando el terrible trauma de la conquista estaba por gestarse.

IV LA CONQUISTA

Señales agoreras marcaron el advenimiento de una nueva era. Diez años antes de la llegada de los españoles, la presencia de un cometa alteraba el ánimo y la tranquilidad de los habitantes del área. En Tlatelolco, el padre Sahagún logró averiguar de sus informantes indígenas el desarrollo de este suceso: una espiga de fuego se mostraba en el oriente y parecía punzar el cielo; sólo el sol lo hacía desaparecer, "cuando se mostraba había alboroto general: se daban palmadas en los labios las gentes; había un -- gran azoro; hacían interminables comentarios" (vide LEON-PORTILLA 1959: 2-3).

Otro presagio funesto que impactó a los indígenas fueron las primeras noticias de la llegada de los españoles: en febrero de 1517 había partido del puerto de Santiago de Cuba una expedición compuesta por tres naves y capitaneada por Francisco Hernández de Córdoba. Poco tiempo después recorrían el litoral de la Península de Yucatán, llegando hasta Potonchán, sitio cercano al --- actual puerto de Frontera, Tabasco, donde los forasteros habían luchado con los nativos. La noticia debió esparcirse por el área:

hombres blancos y barbados, algunos montando "ciervos o venados", venidos de ultramar en grandes casas flotantes, merodeaban en el área, y más aún, libraban combates con los indígenas (18).

LOS PRIMEROS ENCUENTROS

El éxito de la expedición de Hernández de Córdoba dio pie a una nueva expedición en 1518, esta vez capitaneada por Juan de Grijalva, expedición que sería la primera en establecer contacto con los nativos. Siguiendo el derrotero de Hernández de Córdoba, Grijalva "descubrió" el río de Tabasco (hoy de Grijalva); costa -- adelante, los marinos españoles vieron el pueblo de Ayahualulco al que llamaron La Rambla, donde los indios andaban con unas rodelas hechas de concha de tortugas que relucían bajo el sol, creyendo algunos soldados que eran de oro bajo. Más adelante, los expedicionarios vieron el río Tonalá, el Coatzacoalco y la Sierra de San Martín, llamado así en virtud de que un soldado de la expedición, un vecino de La Habana que se decía San Martín, fue el primero en divisarlo (DÍAZ DEL CASTILLO 1983:22). Las naves de Grijalva llegaron hasta el antiguo pueblo de Tamiahua, ubicada entonces sobre la costa, de manera que el Cabo Rojo, difícil de doblar, fue el término de los "descubrimientos" de Grijalva (OROZCO Y BERRA 1960:IV:50).

Recorriendo el litoral de manera inversa los españoles, -- volvieron a pasar el paraje del caudaloso río de Coatzacoalco -- no pudiendo entrar por ser contrario el tiempo. Empero, entraron en el Tonalá y le bautizaron río de San Antón, permaneciendo -- allí tres días mientras arreglaban una nave averiada. Bernal -- Díaz del Castillo (Op. cit., pp. 27-28) refiere que mientras reparaban el navío:

"vinieron muchos indios del pueblo de Tonalá, que está una legua de allí, y muy de paz y trajeron pan de maíz y pescado y fruta, y con buena voluntad nos lo dieron. Y el capitán les hizo muchos halagos y les mandó dar cuentas verdes y diamantes, y les dijo por señas que trajesen oro a rescatar y que les daría de nuestro rescate".

Tentados por la propuesta, los habitantes de Tonalá, de -- Coatzacoalco y de otros pueblos vecinos, concurrieron y participaron en la primera transacción comercial con los españoles, - enganándose recíprocamente. El soldado cronista prosigue:

"Y traían joyas de oro bajo y les daban cuentas por ello traían comúnmente todos los más indios de aquellas provincias unas hachas de cobre muy lucias, como por gentileza y a manera de galanía, con unos cabos de palos pintados, y nosotros creíamos que era de oro bajo, y comenzamos a rescatar de ellas. Digo que en tres días se hubieron más de seiscientas y estábamos muy contentos creyendo que eran de oro bajo, y los indios mucho más con las cuentas. Y todo salió en vano, que las hachas eran de cobre puro y las cuentas unas pocas de nada".

Cuando los expedicionarios llegaron a Santiago de Cuba, -- vieron que las hachas estaban mohosas, como que eran de cobre: - "Y allí hubo bien que reír y decir de la burla y del rescate -- (Ibídem).

Durante su estancia en el pueblo de Tonalá -donde los nativos rendían culto al sol del mediodía- Bernal Díaz del Castillo sembró, junto a un teocalli las primeras semillas de naranja que había traído de Cuba (19). Los sacerdotes de aquel templo, viendo que se trataba de unas plantas distintas a las suyas, se esmeraron en su cuidado. Gracias a estas acciones la Provincia de Coatzacoalco se hizo de naranjas, y más tarde su cultivo se extendía a toda la Nueva España.

Los sitios anteriores -el pueblo de Ayahualulco, los ríos de Tonalá y Coatzacoalco, la Sierra de San Martín, etc.- le fueron mostrados a Hernán Cortés en su expedición de 1519 por los experimentados marinos que conocían el trayecto por haber venido con Grijalva (DIAZ DEL CASTILLO 1983:60:61). Cerca del río de Tabasco, en los llanos de Centla, las huestes de Cortés libraron una batalla con los nativos que finalmente ganaron los Españoles, recibiendo varios presentes en señal de paz, entre ellos la doncella india Malintzin.

Pese a estas expediciones, sería el capitán Diego de Ordaz quien, por disposición de Hernán Cortés, practicaría el primer reconocimiento del área de Coatzacoalco y sondearía su caudal so río. Efectivamente, Cortés recibió en México-Tenochtitlán un paño de henequén de manos del emperador Moctezuma Xocoyotzin en el que aparecía la costa del Golfo de México y los numerosos -- ríos que la surcan, entre ellos el Coatzacoalco.

En su trayecto, el capitán comisionado pasó por grandes -- pueblos que le rindieron honores y recibió quejas de las guarni ci ciones aztecas acantonadas en los alrededores de Coatzacoalco. En este señorío Diego de Ordaz fue acompañado sólo por un principal azteca, puesto que el señor de Coatzacoalco, Tochtintecuhtli, no dejó pasar a los aztecas en sus dominios (20). El señor les envió sus principales, les proporcionó canoas, su ayuda per so nal y la de sus súbditos para efectuar el reconocimiento del río. Gracias a esto, el capitán pudo darse cuenta de la riqueza de la tierra, abundante y poblada; se entrevistó con Tochtintecuhtli en el pueblo de Coatzacoalco y recibió de él ciertas jo ya yas de oro y una india hermosa, logrando reconocer que la barra del Coatzacoalco medía tres brazas de fondo "y entrados en el río un poco arriba podían nadar grandes navíos, y mientras más -- arriba, más hondo" (DIAZ DEL CASTILLO 1983:200:201).

El capitán Diego de Ordaz abrigaba la pretensión de coloni za zar la barra, pero el suceso que los cronistas españoles llaman de la Noche Triste --acacida poco después de la Matanza del Tem pl o Mayor, perpetrada en México-Tenochtitlán en mayo de 1520 -- por Pedro de Alvarado-- retardó el proyecto, practicando solamen te el reconocimiento del multinombrado río.

LA FUNDACIÓN DEL PUERTO Y VILLA DEL ESPÍRITU SANTO

En 1522, después de la caída de México-Tenochtitlán el 13 de -- agosto del año anterior, Cortés dispuso que el capitán Gonzalo-

de Sandoval se internara en el área de Coatzacoalco con la mira de fundar un puerto. Bernal Díaz del Castillo (1983:392-393), relatando aquella expedición, refiere que primeramente entraron en una provincia llamada Zitla, la más fresca, poblada y llena de bastimentos que prestó obediencia a los conquistadores. Al llegar al río de Coatzacoalco mandaron llamar a los caciques de aquella provincia. Durante tres días no llegaron ni enviaron respuesta alguna, lo que hizo suponer a los españoles que los indígenas estaban alzados, sin embargo, en el quinto día aparecieron llevándoles alimentos y algunas joyas de oro, se dieron en paz y ayudaron a los españoles a pasar el río. Como elemento de garantía, estuvo con ellos el hijo de Tochintecuhtli.

En el prehispánico Coatzacoalco, pueblo que estaba junto al río homónimo, cuatro leguas abajo, Gonzalo de Sandoval fundó el 8 de junio de 1522 la Villa del Espíritu Santo, erigida en la capital de la Provincia de Coatzacoalco. El soldado cronista (Op. cit., p. 393) refiere en estos términos este histórico-pasaje:

"Entonces le halagó Sandoval y le mandó que trajese cien canoas atadas de dos en dos, y pasamos los caballos un día después de Pascua del Espíritu Santo; y por acortar palabras, poblamos en el pueblo que estaba junto al río, y era muy bueno para el trato de la mar, porque está el puerto de allí cuatro leguas el río abajo; y pusimos nombre la Villa del Espíritu Santo, y pusimos aquel sublimado nombre, lo uno, porque en Pascua Santa del Espíritu Santo desbaratamos a Narváez, y lo otro porque el santo nombre fue nuestro apellido cuando le prendimos y desbaratamos; lo otro, pasar aquel río este mismo día, y porque todas aquellas tierras vinieron de paz sin dar guerra; y allí poblamos toda la flor de los caballeros y soldados que habíamos salido de México a poblar con Sandoval, y el mismo Sandoval y el mismo Luis Marín, y un Diego de Godoy, y el capitán Francisco de Medina, y Francisco Marmolejo, y Francisco de Lugo, y Juan López de Aguirre, y Hernando de Montes Doca, y Juan de Salamanca, y Diego Azamar, y un Mansilla, y otro soldado que se decía Mejía Rapapelo, y Alonso de Grado, y el licenciado Ledesma, y Luis de Bustamante, y Pedro Castellar, y el capitán Briones, y yo y muchos caballeros y personas de calidad..." (21).



CAPITÁN GONZALO DE SANDOVAL

**Fundador de la Villa y Puerto del Espíritu
Santo Coatzacoalco. (TRENS, 1947: II).**

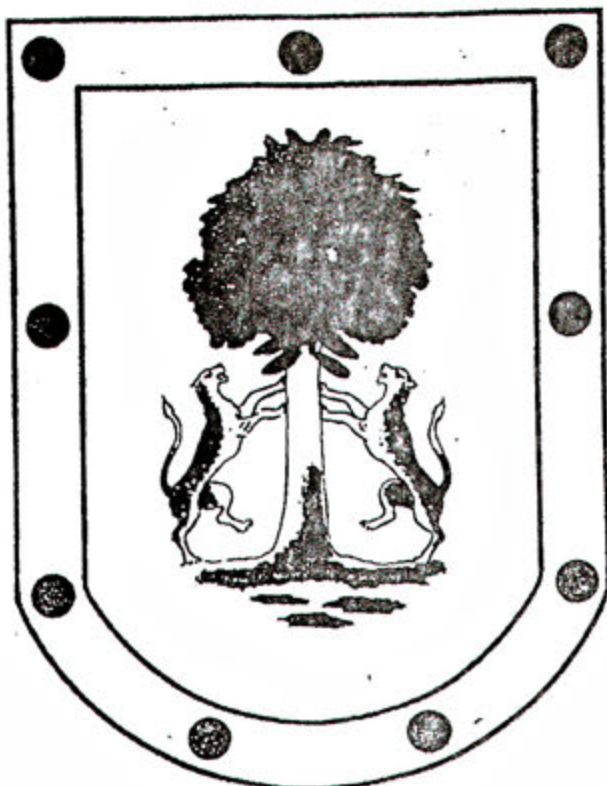
Concluída la fundación del puerto del Espíritu Santo, el capitán Gonzalo de Sandoval repartió entre sus vecinos las poblaciones que en un principio aparentaron dar obediencia: Zitla, Coatzacoalco, Acuezpaltepec, Chinata, Zapoteca, las provincias de Copilco, Cimatlán, Tabasco, la sierra de Quechula, Zoques, Zinacantán, Querenes y Copanacastla. Es decir, la jurisdicción de la Provincia de Coatzacoalco, con cabecera en la Villa del Espíritu Santo, comprendía todo el territorio actual de Tabasco y Chiapas, y porciones de Veracruz, Campeche y Oaxaca (TRENS -- 1947:II:71). Sin embargo, la vastedad del área hizo ingobernable la provincia y los alzamientos se presentaron tan pronto partió Sandoval a México.

LA VILLA DEL ESPÍRITU SANTO: CENTRO DEL DOMINIO ESPAÑOL

Desde su fundación, la Villa del Espíritu Santo se convirtió en el centro rector desde donde se ejerció un proceso dominical. En ella se estableció -como hemos visto- la crema y nata de los conquistadores y sirvió de avanzada para conquistar y pacificar las provincias de Tabasco, Oaxaca y Chiapas. En 1523 recibió, como merced del monarca español Carlos V, un escudo de armas. El cronista Antonio de Herrera lo describe en los términos siguientes:

"a la Villa del Espíritu Santo, el campo blanco y en medio un árbol que se dice cacao, que lleva la fruta con que en aque- lla tierra tratan en lugar de moneda, que llaman almendras, y al pié dos tigres con las manos puestas en él, y por orla nueve roeles azules, en campo dorado" (22).

En 1524 la Villa del Espíritu Santo vió el paso de Hernán Cortés y de su comitiva en aquel desastrozo viaje a Las Hibuernas. En efecto, el 12 de octubre del referido año, Cortés salía de México en compañía de Gonzalo de Sandoval, Luis Marín, Juan Jaramillo, Diego de Mazariegos, Alonso de Grado, caciques michoacanos, indios aztecas, Cuauhtémoc, La Malinche, un clérigo, 2 franciscanos y servidumbre. La comitiva siguió la ruta de los pochte



Escudo de armas de la villa de Espiritu Santo. (Dibujado conforme a la descripción de D. Antonio de Herrera).

FUENTE : TRENS 1947 : II



Esta carta permitirá al lector apreciar la extensa jurisdicción de la antigua villa de Espiritu Santo. (De Carlos Pereyra).

cas: Orizaba-Tuxtepec-Acuezpaltepec-Oluta-Acayucan-Coatzacoalco, etc. Enterados de su llegada el Alcalde Mayor, el cabildo, regidores y capitanes de la villa fueron a recibir al conquistador-hasta Acuezpaltepec -actual Playa Vicente-, pasaron por Oluta y al llegar a la Villa del Espíritu Santo les hicieron un gran recibimiento con arcos triunfales y ciertas emboscadas de moros y cristianos, aposentándolos lo mejor que pudieron (DIAZ DEL CASTILLO 1983:460).

LA CONQUISTA ESPIRITUAL

Sucedida la conquista militar, siguió lo que Robert Ricard ha llamado la conquista espiritual. En 1536, expresa fray Toribio de Benavente, al empezar a impartir el sacramento de la penitencia de Texcoco, llegó una señora de Teczistepec llevando consigo muchos ídolos para que los quemaran y les dijeran lo que tenía que hacer para servir a Dios (vide BAEZ-JORGE 1973:65). En 1534 se intenta crear el Obispado de Coatzacoalco con los términos de la Villa del Espíritu Santo, pero en su lugar se erigió el Obispado de Antequera Oaxaca por bula del 2 de julio de 1535. Dos años después, en 1537, fray Martín de Valencia envía a los pueblos de Coatzacoalco y Puitel (Tabasco) 5 frailes para la evangelización del área (Ibidem). La empresa española continuaba su cauce.

NÓMINA DE CONQUISTADORES DE COATZACOALCO

--Tomado de TRENES 1947:II:72--

Juan de Arriaga	Julián Pardo
Santos Hernández	Nicolás de Rodas
Juan Navarro	Bartolomé González Herrero
Román López	Diego Calero
Juan Pérez de Artiaga	Juan Bautista de Grimaldo
Juan de Limpias	Alonso Zimbrón de Victoria
Juan de Nájera	Juan de Valdivieso
Francisco de Granada	Antonio Corralero
Juan Núñez Mercado	Rodrigo Guipuzcoano
Bernardino de Santiago	Juan de España
Juan Tello	Pedro Castelar
Rodrigo de Vías	Antonio Pomar
Francisco Montaña	Juan Gallego
Francisco de Cifontes	Pedro Pantoja
Juan Pérez	Juan Pantoja

LOS INICIOS DEL VIRREINATO

Afianzada la conquista y convertida la Villa del Espíritu Santo en el centro del dominio español, la Provincia de Coatzacoalco fue dividida en 10 corregimientos, existiendo asimismo múltiples encomendurías. Los pueblos sujetos a los corregimientos -- tributaban a la Corona Real, en tanto que los otros entregaban el tributo a su encomendero.

Gracias a El libro de las tasaciones de pueblos de la Nueva España, siglo XVI, hemos podido averiguar el nombre, la cabecera y jurisdicción de 8 de los 10 corregimientos que integran la provincia que nos ocupa:

- 1) Corregimiento de Aguataco.- Aguataco, Ostopa, Guachapa, Xicalango, Amecalapa (20).
- 2) Corregimiento de Ataco.- Ataco, Oteapa, Ozelotepeque, Tenantitán.
- 3) Corregimiento de Guazaqualco.- La mitad de Guazaqualco, la mitad de Guazuilapa y Agualulco. Las otras mitades de los dos primeros estaban bajo la encomienda de Gonzalo Hernández.
- 4) Corregimiento de Gueitán.- Gueitán, Tilzapuapa, Ocuзуapa, Chacaloacán.
- 5) Corregimiento de Miaguatlán.- Miaguatlán, Zapotanzingo.

- 6) Corregimiento de Tapalán.- Tapalán, Puexatán, Tepozuntlán, Totoapa, Ocotlán (21).
- 7) Corregimiento de Tezulapotlán.- Tezulapotlan (llamado también Guatusco) e Istaiuca.
- 8) Corregimiento de Tonalá.- Tonalá, Quitatan, Chicoacán, Chicaloacán.

Por otra parte, como premio por los servicios prestados a la Corona, los conquistadores y antiguos pobladores recibieron tierras y pueblos en encomienda. Para tal efecto las comunidades indígenas fueron valuadas o tasadas a fin de determinar el monto de lo que tenía que tributar a su encomendero o, en caso de los corregimientos, a la Corona Real.

Las fuentes documentales del siglo XVI refieren que los pueblos de Cotastán y Zempuala y Pechuculco estaban bajo la encomienda de Bartolomé Sánchez; Mixtán y Chinameca tenían por encomendero a Cristóbal de Herrera (22); Monzape, Mazatán, Chacalapa y Zoicuautila eran propiedad de Juan López Frías; Gonzalo Hernández tenía el Pigualulco, medio Guacuilapa y medio Guazaqualco; Alonso García, Tacotalpa y Acalapa; Juan Martín de Valencia, Xoleapa y Quinamulapa; Diego de Lizana, Zapotitlán y Ostopilá y el capitán Luis Marín tuvo bajo su encomienda Olutla y Chacalapa, Tetiquiapa, Cuyutepeque, Jaltipa, Tequecistepeque y Apayucan. (23).

Los productos que se entregaban en tributo eran principalmente de procedencia agrícola: cacao, maíz, frijol y algodón, en orden de importancia. La gallina de la tierra, esto es, el guajolote, tuvo un gran aprecio entre ellos, puesto que invariablemente se exigía como tributo. La manufactura de textiles tuvo muy buena demanda; las mantas blancas eran un artículo básico, pero también se entregaban manteles, camisas, naguas y huipiles de indias. Sólo algunos pueblos tributaban cantaros de miel.

La encomienda y el sistema tributario, una de las más im-

portantes instituciones coloniales erigidas en América, desempeñaba múltiples funciones:

" ... constituía una recompensa a los servicios de los conquistadores y primeros pobladores; aseguraba la tranquilidad de los habitantes de la Nueva España, porque los principales personajes estaban generalmente satisfechos en la posesión de la tierra y con las prestaciones de los tributarios, y la paz era necesaria para la conservación de estos bienes; la organización del trabajo mediante la explotación de la tierra y el desarrollo de la ganadería, así como las pequeñas industrias del campo, que desde entonces comenzaron a crearse; la catequización de los indios, a la que se proveía mediante la erección de conventos, capillas abiertas, en donde se impartía la instrucción a niños y neófitos, y el ornato del culto divino y sustentación de los religiosos que tienen a su cargo la doctrina y conversión de los naturales", obra esta última que tanto contribuyó a la pacificación del reino y que está considerada como su conquista espiritual" - (GONZALEZ DE COSSIO 1952:XII-XIII).

COSOLIACAC: ENCOMIENDA DE GONZALO HERNÁNDEZ

En el libro de tasaciones de pueblos de la Nueva España del siglo XVI no aparecen directamente los nombres de los prehispánicos poblados ahualulcos, salvo la de Ahualulco, perteneciente al corregimiento de Coatzacoalco y tributario de la Corona Real, y Pigualulco, haciendo la aclaración que se trata del Agualulco de la parte de San Francisco, estando bajo la encomienda de Gonzalo Hernández. Estos datos se remontan a 1554 cuando los pueblos de la Provincia de Coatzacoalco fueron tasados y moderados. Una relación del Obispado de Oaxaca suscrita en 1565-1570 refiere que: "El Agualulco de la parte de San Francisco e Guaizulapa y la mitad de Guazaqualco fueron encomendados en Gonzalo Hernández, conquistador e primero tenedor, por cuya muerte sucedieron en Gonzalo Hernández, su hijo, e lo posee" (GARCIA ICAZBALCETA-1904:157).

El San Francisco al que hacen referencia ambas fuentes es San Francisco Ocuapan, y gracias a la información que proporciona Solís en su visita de 1599 en aquella zona, hemos podido ave

riguar que los nombres de los pueblos Ahualulcos de la parte de San Francisco Ocuapan eran: Mecatepec, Nepantlaotli, Ocuapan y Cosoliacac, los cuales pertenecían a la encomienda de Gonzalo Hernández.

La Relación de Coatzacoalco de 1580 cita en forma desglosada los nombres de los pueblos que integraban el Pihualulco: Cosoliacac y Ocuapan, escrito uno tras el otro, indicio de vecindad, situación confirmada puesto que una vez que Solís y su comitiva salieron de Ocuapan, se dirigieron a Cosoliacac; Mecatepec es citado por la relación del Obispado de Oaxaca, aunque la menciona tributando a Juan Bautista de Oliver hijo; Nepantlaotli sólo es mencionado por Solís notificándonos que se trataba de un pueblo ubicado entre el camino de Mecatepec a Ocuapan, a 2 leguas de distancia del primer poblado y en el que habitaban, en 1599, 8 indígenas dedicados al cultivo del cacao (24).

El Agualulco es otra geonimia de cuya generidad hemos tratado en capítulos anteriores. El Libro de Tasaciones refiere que tributaba a la Corona Real, perteneciendo al corregimiento de Coatzacoalco. Por su parte, Solís manifiesta que Pichocalco era encomienda de Juan López de Frías, mientras que los demás poblados ahualulcos -Ostitán, Tecuaminoacán, Tapancoapa, Chicoguacán, Cuicatán y Acán- entregaban el tributo a la Corona Real, eran -- pues estos últimos 6 pueblos el Agualulco que la tasación de -- 1554 hace referencia, el Agualulco propiamente, mientras que el Pihualulco (Mecatepec, Nepantlaotli, Cosoliacac y Ocuapan) constituía sólo una parte de ella, su raíz semántica lo expresa claramente: pilli, hijo y Ahualulco, metafóricamente "el hijo del Agualulco". A la confrontación de fuentes documentales y desglosamiento geonímico para demostrar la generidad de estos nombres habría que agregar otro punto aún: el monto de lo que el Ahualulco y Pihualulco tributaban, evidentemente mayor en comparación con otros pueblos (véase tabla).

Con el ánimo de extraer el máximo de provecho posible los encomenderos y la Corona Real cometieron excesos en cuanto al monto tributicio, ocasionando esta actitud fatales consecuencias como la disminución demográfica, el despoblamiento o el refugio de los pobladores en lugares de difícil acceso. Así, por inconformidad de los nativos, las autoridades novohispanas decidieron moderar el tributo en la Provincia de Coatzacoalco. Para tal efecto, el Alcalde Mayor, Gastón de Herrera, por comisión de la Real Audiencia, tasó y moderó en 1554 los pueblos de su jurisdicción, dictaminando además que el tributo fuera entregado en los respectivos poblados y no llevado a la Villa del Espíritu Santo o a la cabecera del corregimiento correspondiente, como sucedía antes de esta fecha.

El Pihualulco, es decir, Mecatepec-Nepantlaotli, Ocoapan y Cosoliacac, fue tasado y moderado el 13 de agosto de 1554, día de San Hipólito, disponiéndose que tributara cada 60 días a su encomendero Gonzalo Hernández: 4 xiquipilles de cacao, 44 mantas blancas como antes las solían dar, 20 huipiles de indias y 10 gallinas de la tierra, firmando el documento Bartolomé de Vilches (GONZALEZ DE COSSIO 1952:289-290). La mitad de Guacuilapa y medio Guazaqualco tributaban igualmente a Gonzalo Hernández.

El Agualulco, esto es, Ostitán, Tecuaminoacán, Tapancoapa, Chicoguacán, Cuicatán y Acán, fue tasado al día siguiente, dictaminándose que cada 60 días tributara a la Corona Real: 4 xiquipilles de cacao, 30 mantas blancas, 20 huipiles de indias, 15 gallinas de la tierra, y cada año un xiquipilli de maíz (GONZALEZ DE COSSIO 1952: 203-204).

De acuerdo con esta información se infiere que Cosoliacac tributaba cada sesenta días un xiquipilli de cacao, 13 mantas blancas, 6 huipiles de indias y 3 gallinas de la tierra.

En la Relación de Oaxaca, escrito por su obispo don Bernar

do de Alburquerque hacia 1565 -según la opinión de Miranda- y que forma parte de la información que envió a España el virrey Martín de Enríquez en 1571, refiere que Mecatepec-Nepantlaotli, Ocoapa y Cosoliacac, pueblos ahualúlcós de la parte de San Francisco, así como medio Guaizulapa y la mitad de Guazaqualco, estaban encomendados al hijo de Gonzalo Hernández, quien había su cedido a su padre tras ocurrir su deceso, agregando además que en total sumaban 600 tributarios (GARCIA ICAZBALCETA 1904:157). La misma fuente expresa que Mixtán y Chinameca pertenecían a la encomienda de Cristóbal de Herrera hijo, teniendo 220 tributarios; en tanto que Olutla y Chacalapa, Tetiquiapa, Zayultepec, Jaltipan, Tequccistepeque y Acayucan tenían por encomendero al nieto de Luis Marín, su primer tenedor, heredando al encomienda por su muerte su hijo Francisco Marín quien tras fallecer le su cedió su hijo, teniendo en total mil tributarios.

GONZALO HERNÁNDEZ: ENCOMENDERO DE COSOLIACAC

El conquistador Gonzalo Hernández Morato, primer encomendero de Cosoliacac, nació en el puerto de Palos, en Huelva, España, en 1488 y murió en la ciudad de Puebla, Pue., a mediados del siglo XVI (ALVAREZ 1978:VI:402). Fue hijo de Francisco Calvo y de Leonor Hernández. Llegó a la Nueva España en 1520, enviado por Garray, después de Cortés y de Narváez. Fue uno de los conquistadores más jóvenes que acompañaron a Hernán Cortés. Estuvo presente en las conquistas del Mar del Sur, Zapotecas, Yopcingos, La Huasteca y en la toma y conquista de México. En 1522 recibió en propiedad medio Morisco, un poblado establecido en las inmediaciones de la ciudad de Puebla, perteneciendo la otra mitad parte a Alonso Hernández (ALVAREZ 1978:402).

Casó un par de veces, primero con la que fuera mujer del conquistador Diego Motrico, de la que obtuvo la mitad del pueblo de Zultepec, de poco provecho y sobre el que trajo pleito con el fiscal. Con su segunda mujer procreó un hijo y una hija.

Fue uno de los conquistadores que poblaron la Villa del Espíritu Santo, al igual que Luis Marín -capitán que fungió en la Villa como teniente de gobernador por disposición de Hernán Cortés, marqués del Valle-; el 4 de abril de 1532 era miembro del Cabildo de la Villa del Espíritu Santo; seis años después, el día 8 de junio, cuando fungía como regidor de la misma villa, se le concedió Escudo de Armas; en septiembre de 1542 tenía bajo su encargo la mitad de Ayahualulco y de Coatzacoalco.

En 1547 era vecino y regidor de Puebla, y aún con todos los corregimientos que poseía, se decía necesitado; en aquella ciudad permaneció hasta su deceso acaecido a mediados del siglo XVI.

En 1554 el Alcalde Mayor de Coatzacoalco, don Gastón de Herrera, tasa por comisión de la Real Audiencia, las propiedades que en esta zona tenía Gonzalo Hernández: Pigualulco (valuado el 13 de agosto), la mitad de Guazuilapa (24 de junio) y la mitad de Guazaqualco (24 de agosto). Pigualulco le tributaba cada 60 días: 4 xiquipilles de cacao, 44 mantas blancas, 20 huipiles de indias y 10 gallinas de la tierra; Guacuila le entregaba cada 60 días: 10 sontes de cacao, 10 mantas blancas, 10 gallinas de la tierra y 3 xiquipilles de maíz cada año; por su parte, Guazaqualco tributaba 5 sontes de papa o maíz, y una gallina de la tierra, cada 60 días, y 4 mil mazorcas de maíz cada año.

De acuerdo con la Relación del Obispado de Oaxaca, hacia 1565-1570 su hijo, Gonzalo Hernández Archoncher, heredó la encomienda de su padre tras haber fallecido. En 1580 Archoncher era vecino y regidor de la Villa del Espíritu Santo, siendo uno de los que elaboraron, el 29 de abril del propio año, la Relación de Coatzacoalco en operación conjunta con su homólogo Juan Martín de Valencia; el alcalde ordinario de la villa, Diego Basurto y el alcalde mayor de la villa y provincia, Suero de Cangas y Quiñones.

En 1599 Hernández Archoncher seguía teniendo por encomienda, de acuerdo con las noticias de Solís, Mecatepec, Nepantlaotli, Ocuapa y Cosoliacac; así como medio Guacuilapa y la mitad de Guazaqualco.

LAS MERCEDES

Agotada la carga tributicia como recurso de explotación se siguieron las solicitudes de mercedes de tierras en las inmediaciones de las comunidades indígenas. En efecto, Melgarcho (1983: 15) expresa que:

"En enero 24 de 1583, el virrey Lorenzo Suárez de Mendoza, mercedó a Doña Ana de Alcázar, mujer de Rui Díaz de Mendoza, un sitio de estancia para ganado mayor en términos de la Villa del Espíritu Santo, entre los ríos Tonalá y Ayahualulco, en una isla que decían Santana, junto al estero de Cosoleaca que... lindando también con la estancia de Alonso Caballero".

Bencomo Estrada (s/f: 22) refiere a este respecto que Pedro de Ayala y Andrés Matcos recibieron igualmente concesión de estancias para ganado mayor en tierras alcañas a Cosoleacaque. Junto con Gonzalo Hernández Archoncher eran ya 5 propietarios, lo que hace pensar en lo propicio de la tierra para la ganadería.

Antes de que feneciera el siglo de la conquista, José de Solís, por mandato del virrey Gaspar de Zúñiga y Acevedo, conde de Monterrey, intentaría en vano congrega a los dispersos pueblos ahualulcos. La embestida española continuaba.

TABLA DE PUEBLOS TRIBUTARIOS

NOMBRE DEL PUEBLO	JURISDICCION	FECHA DE TASACION Y MODERACION	CARGA TRIBUTARIA	
			BIMESTRAL	ANUAL
Oteapa	Corona Real Correg. de Ataco	27 Junio 1554	1.5 xiquipil de cacao 5 mantas blancas 5 gallinas de la tierra.	7 xiquipiles de maíz.
Tenantitan	Corona Real Correg. de Ataco	11 Agosto 1554	10 sotes de cacao 2 gallinas de la tierra. 2 mantas blancas	2 xiquipiles de maíz.
Mixtan	Encomienda de Cristóbal de Herrera.	24 Mayo 1554	1 xiquipil de cacao 5 cemitas de indias 5 neguas de indias 5 gallinas de la tierra.	5 xiquipiles de maíz.
Chinameca	Encomienda de Cristóbal de Herrera.	24 Agosto 1554	1 xiquipil de cacao 4 mantas blancas 4 gallinas de la tierra.	100 fanegas de maíz. 10 fanegas 6 cántaros de miel.
Monzapa	Encomienda de Juan López Frías.	24 Mayo 1554	10 sotes de cacao 4 mantas blancas 4 gallinas de la tierra. 1 cántaro de miel	2 xiquipiles de maíz.
Chacalapa	Encomienda de Juan López Frías.	24 Mayo 1554	15 sotes de cacao 5 mantas blancas 5 gallinas de la tierra.	8 mil capullos algodón.
Xoteapan	Encomienda de Juan Martín de Valencia.	24 Mayo 1554	4 tablas de manteles. 10 sotes de cacao 5 gallinas de la tierra 1 cántaro de miel	80 fanegas de maíz. 2.5 fanegas - de frijol frijoles
Quinamulapa	Encomienda de Juan Martín de Valencia.	24 Mayo 1554	10 sotes de cacao 2 tablas de manteles. 5 gallinas de la tierra. 1 cántaro de miel	50 fanegas de maíz 1 fanega de frijol.

NOMBRE DEL PUEBLO	JURISDICCION	FECHA DE TASACION Y MODERACION	CARGA TRIBUTICIA	
			BIMESTRAL	ANUAL
Tonalá	Corona Real Correg. de Tonalá	24 Junio 1554	2 xiquipiles de cacao. 3 mantas blancas 3 huipiles de indias 5 gallinas de la tierra.	7 xiquipiles de maíz.
Pigualulco	Encomienda de Gonzalo Hernández.	13 Agosto 1554	4 xiquipiles de cacao 44 mantas blancas 20 huipiles de indias 10 gallinas de la tierra.	
Guacuilapa (la mitad)	Encomienda de Gonzalo Hernández.	24 Junio 1554	10 sotes de cacao 10 mantas blancas 10 gallinas de la tierra.	3 xiquipiles de maíz.
Guacuilapa (la otra mitad)	Corona Real Correg. de Guazaqualco.	24 Junio 1554	1.5 xiquipil de Cacao. 5 mantas blancas 5 gallinas de Tierra.	8 mil xiquipiles de maíz(*)
Guazaqualco (la mitad)	Encomienda de Gonzalo Hernández.	24 Agosto 1554	5 sotes de papa o maíz. 1 gallina de la tierra.	4 mil mazorcas de maíz.
Guazaqualco (la otra mitad)	Corona Real Correg. de Guazaqualco.	23 Agosto 1554	5 sotes de cacao 1 gallina de la tierra.	10 sotes de maíz
Aqualulco	Corona Real Correg. de Guazaqualco.	14 Agosto 1554	4 xiquipiles de cacao. 30 mantas blancas 20 huipiles de indias. 15 gallinas de la tierra.	1 xiquipil de maíz.
Olutla y Chalapa, Tetiquiapa, Cuyutepeque, Jaltipa, Tequecistepeque y Acayuca.	Encomienda de Luis Marín.	Hacia 1565		1000 Tributarios

FUENTES: El libro de las tasaciones de pueblos de la Nueva España. Siglo XVI, 1952, México, Archivo General de la Nación.
Relación del Obispado de Oaxaca, 1904, México, Ed. Luis García Pimentel

EQUIVALENCIAS: Un sonte equivale a 400 unidades. 20 sontes, es decir, 8 mil - Unidades, constituyen un xiquipil.

(*) El monto es sumamente elevado, por lo que consideramos que el dato es in-correcto, debiendo decir 8 mil mazorcas de maíz.

APENDICE:

EL ESCUDO DE ARMAS DEL MUNICIPIO DE COSOLEACAQUE, VER

*Para Amada Reyes,
antes de partir.*

El 27 de octubre de 1986 el Ayuntamiento Constitucional de Cosoleacaque, Ver., entonces presidido por el Sr. Heliodoro Merlín - Alor, convocó a todas las personas físicas y morales al certamen para crear el Escudo del Municipio, el cual giró en torno a la toponimia de Cosoleacaque según la versión del historiador David Ramírez Lavoignet, esto es Coxoli-yaca-c: "en la cumbre de los cojolites o faisanes".

Inicialmente los trabajos se presentaron en el término de 60 días a partir de la expedición de la convocatoria, pero posteriormente se amplió el plazo hasta el 17 de enero de 1987. En total se recibieron 10 trabajos presentados por 8 concursantes, de los cuales 3 procedían de Acayucan, 2 de Minatitlán, 2 de Cosoleacaque y uno de Coatzacoalcos.

El 18 de enero de 1987, en una ceremonia efectuada en el Teatro Municipal -enclavado en el Parque "Miguel Hidalgo"-, se llevó a cabo el concurso. Fungieron como Jurado el historiador David Ramírez Lavoignet, cronista de las ciudades de Jalapa y Mi

santla, ex-director de la Facultad y del Seminario de Historia de la Universidad Veracruzana; el Mtro. Vicente Palacios Santillán, investigador del Seminario de Historia de la UV; el Mtro. Leandro García Rodríguez, entonces director de la Facultad de Historia de la UV y un representante de la Casa de la Cultura de Acayucan.

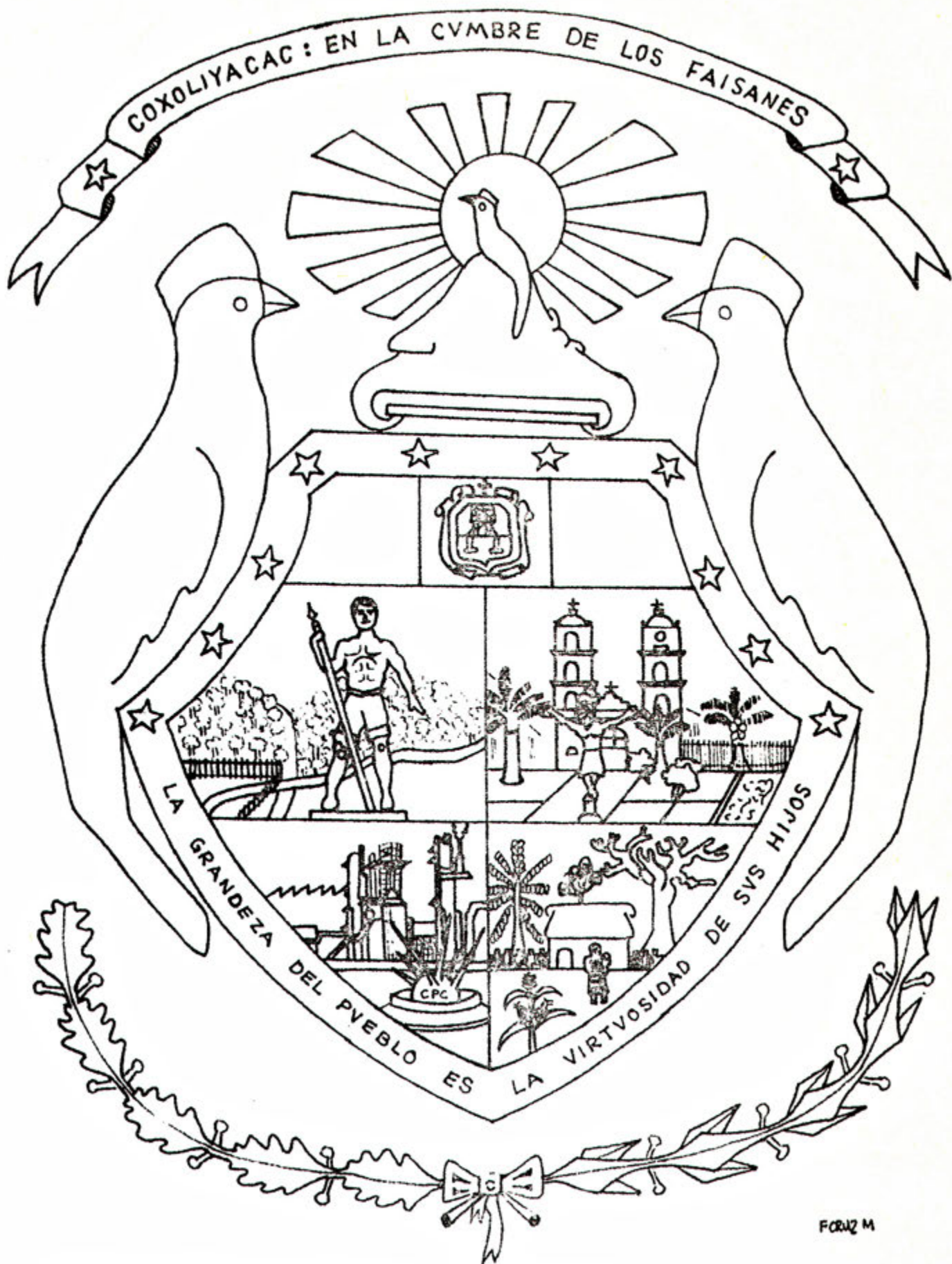
Tras evaluar distintos aspectos de los trabajos presentados el Jurado decidió otorgar el tercer lugar al licenciado Joel Ferta A. de Acayucan, el segundo sitio a la joven Erika Ferta Meza de Acayucan y el primer lugar a Florentino Cruz Martínez, estudiante oriundo de Cosoleacaque y que cursaba el tercer semestre de antropología social en la Facultad de Antropología de la UV en Jalapa, quien presentó un escudo en dibujo policromado.

En sesión solemne de Cabildo efectuada el 23 de enero de 1987, se decidió por unanimidad declarar el escudo ganador Escudo Oficial del Municipio de Cosoleacaque, el cual es utilizado en documentos oficiales de la demarcación. Una placa colocada en la pared del Palacio Municipal atestigua esta declaración.

El Escudo Oficial fue diseñado bajo 2 premisas fundamentales: énfasis en la geonimia y ruptura de estereotipos monolíticos. Por estas razones una buena parte de los elementos que integran el Escudo están relacionados con el significado del nombre de la ciudad -denominación que posteriormente se hizo extensivo a todo el territorio municipal. Asimismo se plasman en planos reales sobrepuestos los aspectos que caracterizan al municipio, ordenados en niveles diacrónicos.

BLASONAMIENTO

Escudo de forma polonés estilizado, con bordura y cuartelado en cruz. En la parte superior se representa los colores del lábaro patrio, en cuyo centro aparece el Escudo del Estado de Veracruz,



FERRAZ M

ESCUDO DE ARMAS DEL MUNICIPIO DE COSOLEACAQUE

con el propósito de lograr la inmediata ubicación del municipio en el contexto nacional.

Los cuatro cantones sintetizan los aspectos que han dado re nombre a Cosoleacaque.

En el cantón diestro se representa una vista actual del --- Arroyo de Totoapan, "el arroyo de los pájaros", donde un memorable 18 de octubre de 1863 el pueblo se cubrió de gloria al derrotar a los invasores franceses, capitaneados por Martín "El lancero", patriota de Cosoleacaque e imagen fiel de los hombres de esta región", cuya efigie domina el panorama.

En el cantón siniestro aparece la iglesia "La Preciosa Sangre de Cristo" y, sobrepuesta, la imagen de un Cristo crucificado, el cual se venera bajo la advocación de El Señor de la Salud; procede de Mecatepec, Tab. y fue traído a este lugar en 1936 por un grupo de cosoleacaneos en tiempos de la persecución religiosa; hecho que constituyó otro hito en la historia del municipio: un reencuentro con el pasado.

En el cantón diestro de punta aparece el Complejo Petroquímico de Cosoleacaque (CPC) y el monumento a la petroquímica. El Complejo es factoría representativa de las industrias establecidas en la municipalidad, el cual ocupa el primer lugar en el mundo por su producción de amoníaco (2 millones 500 mil toneladas - al año, que constituye alrededor del 90% de la producción nacional).

El cantón siniestro de punta hace alusión al valor etnográfico del municipio: lengua indígena, indumentaria y cocina tradicionales, arte textil, costumbres, manifestaciones religiosas, - tradición oral, etc.

En la bordura dorada del escudo, mitad inferior, aparece la

frase: "La grandeza del pueblo es la virtuosidad de sus hijos".- En la parte superior están distribuidas 10 estrellas que simbolizan las localidades que integran la municipalidad.

Fungiendo como timbre se representa, apoyado en la cabeza del escudo, el glifo cumbre (yácatl), posando en él un cojolite (coxolitli). Sirve de fondo un sol nascente que enmarca la silueta de la gallinácea, venerada en la época prehispánica como el dios de la alborada. Las barras que constituyen la base del glifo cumbre simbolizan el fuego, el lugar poblado.

Un par de cojolites estilizados sirve de soporte al escudo, en cuya parte superior aparece la divisa: "Coxoliyacac: en la cumbre de los cojolites", en tanto que una guirnalda de encino y de laurel entrelazados ornamenta el extremo inferior del escudo.

Notas finales.- El glifo cumbre fue sugerido por el Mtro.- Ramírez Lavoinet en una plática celebrada en su domicilio particular de Jalapa el 13 de diciembre de 1986, y es copia fiel que se tomó de la Enciclopedia de México, tomo VIII, pp. 462-472, a su vez extraída de la Matrícula de Tributos.

La figura del cojolite fue tomada de Zoología Hispanoamericana. Vertebrados, publicada en 1972 por la Editorial Porrúa bajo la dirección de Luis Cendrero, página 721; procedente a su vez del Field Museum of Natural History.

Es pertinente aclarar que el escudo original fue objeto de retoques que alteraron su primigenia concepción al sustituir, - adicionar y suprimir ciertos elementos:

- 1) Los planos reales sobrepuestos fueron transformados en planos ideales.
- 2) La frase: "La grandeza del pueblo es la virtuosidad de sus hijos" fue - sustituida por una fecha histórica: "18 de octubre de 1863", cayendo de nueva cuenta en el más rígido estereotipo al reducir la municipalidad a

un sólo hecho histórico.

- 3) Entre la punta inferior del escudo y las guirnaldas se le agregó otra di
visa con la leyenda "Heroica ciudad de Cosoleacaque, Ver.,"

Es comprensible la búsqueda de la estética, siempre y cuando no se sacrifi
fique el simbolismo del escudo.

NOTAS:

- 1) La Estadística de Veracruz de 1813 refiere que la Villa del Espíritu Santo Coatzacoalco desapareció por los años de 1658 y siguientes por los saqueos y devastaciones de piratas ingleses y franceses que asolaron las costas del Golfo de México. Delgado Calderón (1989:13) expresa que en 1672 la villa fue incendiada y en junio de 1682 fue destruida totalmente por el pirata Van Horn. Por su parte, el Dr. Manuel B. Trens (1947:II: 364-365) sostiene que la desaparición de la Villa se consumó en el último tercio del siglo XVII y su extinción fue obra de la decadencia, más que de los piratas.
- 2) No se pretende aprovechar la mononimia de Cosolecaque ciudad-municipio para llenar espacios cronológicos, sino señalar la dependencia de la municipalidad respecto a otras estructuras de organización territorial.
- 3) Desconocemos por el momento los posibles nombres indígenas de los barrios y su antigua delimitación. La división espacial en 4 barrios, uno por cada cuadrante o rumbo surgidos en el ombligo de la tierra y que implican diversos símbolos según la trayectoria del sol, es un rasgo prehispánico.
- 4) Por desfortuna, para el siglo siguiente no tenemos documentación, excepto una fuente que localizamos en el Archivo General de la Nación en México, pero que no obra en nuestro poder. El documento está fechado en Cosolecaque de los Agualulcos y refiere el mandamiento de la toma de residencia de Juan Medrano, siendo Alcalde Mayor de Coatzacoalco o Acayucan-Rodrigo Ponce de León; Ramo Civil, vol. 2302, exp. 7, f. 39, tr. f. 37.
- 5) Antiguamente, refiere Cangas (Op. cit.) el río Coatzacoalco se llamaba Cuitlaxcolapan, esto es "sobre el agua de las tripas" (de cuitlaxcolli, intestinos, tripas; apan, posposición, sobre el agua). Esta interpretación que nos hace Rémi Siméon (1977:142) del nombre del río, podría obedecer al hecho de que en sus aguas se lavarán las pieles de animales que más tarde los nativos comercializarían.
- 6) Del náhuatl: atl, agua; yanualol, rueda; y co, en; "en el rueda del agua", o bien, "país rodeado por agua" (RAMÍREZ LAVOIGNET 1977:1).
- 7) Siglas del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, dependiente de la Secretaría de Programación y Presupuesto.
- 8) La fuente central de este subtema es García de León 1976:9-47; las que proceden de otros autores se señalan con oportunidad.
- 9) Basado en la proto-cronología de la familia nahua, datos arqueológicos y otras fuentes, García de León expresa que alrededor del año 600 d.c. empieza la diversificación lingüística del nahua en tres variantes dialectales: el antecedente del pobcuateco, el nahua de Tenochtitlan-Texcoco y el antecedente de las distintas variantes actuales. La diversificación obedecería a la pérdida de comunicación entre las distintas variantes.
- 10) Coatzacoalco significa: "en el escondite de la culebra", toponimia ligada a la leyenda de Quetzalcóatl, según la cual, este personaje, derrotado, se dirigió al río, se hizo de una balsa y navegó hasta desaparecer (SANCHEZ DURAN et al 1977:91).

- 11) Vide DAHLGREN 1952-1953:145-156.
- 12) Considerando que el comercio, siendo una actividad económica, consti-
tuía asimismo un mecanismo de vinculación regional, nos ocupamos de él-
en el apartado: Los vínculos regionales: el caso del comercio.
- 13) Los indígenas nahuas le llaman xogomegat; de xogoc, agrio, y megat, me-
cate, literalmente: "mecate agrio".
- 14) George M. Foster, Waltraud Hangert y Félix Báez-Jorge son los que más-
han estudiado los zoque-popolucas de Soteapan, destacando el trabajo de
este último quien en 1973 publicó Los zoque-popolucas. Estructura So-
cial (vide bibliografía). Calixta Guiteras en 1952 dió a conocer su es-
tudio sobre Sayula, comunidad mixe-popoluca, obra publicada por la So-
ciedad Mexicana de Geografía y Estadística, Temas de México, Serie Geo-
grafía. Respecto a los nahuas los trabajos son escasos, en 1976 Antonio
García de León (vide bibliografía) se ocupó de Pajapan en un estudio So-
ciolingüístico. Miguel Covarrubias, en El sur de México nos habla tan-
to de los nahuas como de los popolucas. En 1983 Guido Münch publicó una
Etnología del istmo veracruzano en el que aborda las etnias que hemos -
hecho referencia.
- 15) Se han ocupado del popoluca Benjamín F. Elson, Jesús Morales Fernández
y Lorenzo Clark y Nancy Davis de Clark. El primero es autor de múlti-
ples artículos publicados en revistas norteamericanas especializadas;-
en 1960 la Universidad Veracruzana publicó en castellano su Gramática-
del popoluca de la Sierra. Morales Fernández en 1971 presentó para su-
recepción profesional El popoluca de Veracruz. El 1960 el Instituto --
Lingüístico de Verano y la Secretaría de Educación Pública publicaron-
el Vocabulario popoluca de Sayula, compilado por los Clark.
- 16) Otro pueblo vecino de Cosoleacaque era Ocuapan, en la Relación de Coat-
zacoalcos (vide Cangas) sus nombres aparecen escritos uno tras el otro.
Asimismo, cuando José de Solís (Op. cit) visita los pueblos ahualulcos,-
entra primero a Ocuapan, luego a Cosoliacac.
- 17) Los aztecas importaron su culto en la época de Axayácatl (1469-1483),-
teniéndolo por dios de la primavera. Se le nombraba "nuestro señor el -
desollado" porque llevaba por atavío la piel de una víctima humana, ---
que "representaba la nueva vegetación con que se vestía la tierra al cu-
brirse de plantas frescas después de las primeras lluvias" (KRICKEBERG-
1982:146).
- 18) Visiones de la conquista de gran fuerza plástica pueden verse en la an-
tología de Miguel León-Portilla, La visión de los vencidos. Relaciones-
indígenas de la conquista, publicado en 1959 por la UNAM e incluido en-
el número 81 de la Biblioteca del Estudiante Universitario.
- 19) La palabra teocalli viene del náhuatl: teotl, dios; calli, casa; literal-
mente "la casa de dios"; nombrados cués por los conquistadores.
- 20) Bernal Díaz del Castillo llama al señor de Coatzacoalco, Tochel, y Her-
nán Cortés, Tuchtintecla, debiendo ser, propiamente, Tochtintecuhtli.
- 21) Evidentemente, el combate que se tuvo con las fuerzas de Pánfilo Nar --
vaez no pudo ser el mismo día en que pasaron el río de Coatzacoalco y--
fundaron la Villa del Espíritu Santo, sino en años anteriores.

- 22) Herrera es autor de la Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme de el Mar Océano. Por no haberlo localizado, retomamos la descripción del Escudo de Armas de la referida villa en la obra del Dr. Trens, Historia de Veracruz, 1947, Vol. II, p. 93.
- 23) Para 1561, según informe del Alcalde Mayor de Coatzacoalco, Gaspar de Maldonado, el pueblo de Amezcalapa parecía despoblado.
- 24) Los habitantes de Ocotlán no tributaban desde hacía tres años, es decir, desde 1551. Habían ido a la Villa del Espíritu Santo una o dos veces. En 1554 no se tasó porque los ocotecas andaban alzados.
- 25) Según la Relación del Obispado de Oaxaca, Cristóbal de Herrera es poblador. Conquistador, nació en 1503; el 25 de febrero de 1532 era miembro del Cabildo de la Villa del Espíritu Santo; el 29 de marzo de 1563 era vecino de la misma villa. Sabía firmar. La Inquisición le siguió proceso por herejía (ALVAREZ 1975:I:).
- 26) Fiel a su localización, Nepantlaotli significa: "en medio del camino";-proveniente de las voces nahuas nepantla, en medio, y otli, camino.
- 27) El capitán Luis Marín nació en Sanlúcar de Barrameda, hijo del genovés-Francisco Marini y de María Guillén. Llegó a Veracruz poco después de Cortés y fue alcalde de la villa. Acompañó al capitán Gonzalo de Sandoval en la toma de Yecapixtla y en el resguardo de Ixtapalapa durante el sitio de Tenochtitlán. Fue justicia en Segura de la Frontera. Alcalde-ordinario en la ciudad de México en 1539 y en 1546. Tuvo buenas encomiendas y concesiones de tierras en el área de Coatzacoalco (DICCIONARIO PORRUA ...1986, Vol. II, p. 1766).

AGRADECIMIENTOS

La culminación del presente trabajo, iniciado en septiembre de 1986 y concluido en agosto de 1989 fue posible gracias al concurso de varias personas que de una u otra manera cooperaron en su desarrollo.

Debo manifestar, en primer lugar, mi reconocimiento a mis padres: Platón Cruz Martínez y Plácida Martínez de Cruz, por su apoyo económico y moral que permitieron concluir mis estudios de Antropología Social en el seno de la Universidad Veracruzana. Mención especial merecen mis hermanos: Paulina, Silviana, Juan-Carmen, Dulce María y Elia Patricia.

Los apoyos de Félix Reyes Martínez y María de la Paz Martínez de Reyes, de sus hijos: Amada, María de Lourdes, Máximo y Gerardo; así como de múltiples familiares, amigos y compañeros; los estímulos constantes de Berna González y el Mtro. Héctor -- Martínez Domínguez; son dignos de hacerse constar.

Reconocimiento especial merece la Mtra. Lucero Binnquist--viuda de López, por el alojamiento, atenciones y facilidades -- otorgadas durante la realización de la práctica documental de -- agosto de 1987. Su alto espíritu comprensivo, reflejado en las -- atenciones prestadas para el buen desempeño de nuestra labor, -- facilitó sobremanera la obtención de una gran parte del mate -- rial biblio-hemerográfico que se acopió de los repositorios do -- cumentales de la ciudad de México. A ella y a su hija, Citla -- lli López Binnquist, mi agradecimiento más cumplido.

Igualmente, agradezco al maestro y amigo David Ramírez Lavoignet por sus observaciones hechas al artículo "El señorío de Coatzacoalco: un bosquejo etnográfico", ahora incluido en el capítulo II; al antropólogo y arqueólogo Alfredo Delgado Calderón -- por sus críticas al manuscrito original, lo que dio pie a una --

versión más acabada del trabajo. Ambos participan de los logros del trabajo, las deficiencias, sin embargo, son responsabilidad exclusiva del autor.

Finalmente, agradezco al Biól. Eduardo Hernández Cortés, Jefe de la - Unidad de Culturas Populares del Sur de Veracruz, asentada en la Ciudad de - Acayucan, Ver., a los compañeros de la misma institución, y al H. Ayunta - miento Municipal de Cosoleacaque, Ver., presidido por el Sr. Orlando Cadena Grajeda, por haber hecho posible que este trabajo viera la luz pública.

BIBLIOGRAFIA

- AGUIRRE BELTRAN, Gonzalo**
1986 Zongolica: encuentro de dioses y santos patronos, Xalapa, Ver., Universidad Veracruzana.
- ALVAREZ, José Rogelio (Dir.)**
1977 "Los popolucas" in Enciclopedia de México, Vol. pp.
1978 "El cojolite", Ibidem, Vol. II, p. 568.
- ALVAREZ, Víctor M.**
1975 Diccionario de conquistadores, 2 vols., México, Departamento de Investigaciones Históricas del INAH, Cuadernos de trabajo Núm. 8.
- BAEZ-JORGE, Félix**
1973 Los zoque-popolucas. Estructura social, México INI-SEP, Serie de Antropología Social Núm. 18.
- BENCOMO ESTRADA, Roberto**
s/f "Síntesis histórica de Cosoleacaque", in Revista Mina, Minatitlán, Ver., Unidad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social de la Universidad Veracruzana, Núm. 2, p.22.
- BRASSEUR, Charles Etienne**
1981 Viaje al Istmo de Tehuantepec, México, FCE-SEP.
- CANGAS Y QUIÑONES, Suero de**
1984 "Descripción de la Villa del Espíritu Santo", in ACUÑA, René (Edit.), Relaciones geográficas del siglo XVI: Antequera, México, UNAM, Vol. I, pp. 113-126.
- CENDRERO, Luis (Dir.)**
1972 Zoología hispanoamericana. Vertebrados, México, Porrúa.
- CLAVIJERO, Francisco Javier**
1979 Historia antigua de México, México, Porrúa, Colección. "Sepan cuantos ..." Núm. 29.
- CORTES, Hernán**
1983 Cartas de Relación, México, Porrúa, Colección "Sepan -- cuantos..." Núm. 7.
- COVARRUBIAS, Miguel**
1954 México south. The Isthmus of Tehuantepec, New York, --- Alfred Knopf.
1980 El sur de México, México, INI-SEP, Colección Clásicos-- de la Antropología.
- CHAPMAN, Anne M. et al**
1975 El comercio en el México prehispánico, México, Instituto

Mexicano de Comercio Exterior.

DAHLGREN, Barbro

1952-1953

"Etnografía prehispánica de la costa del Golfo", in Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, México, Sociedad Mexicana de Antropología, Vol. XIII, Núms. 2-3, pp. 145-156.

DELGADO CALDERON, Alfredo

1989

Acayucan: tierra sublevada. La rebelión indígena de 1787, - Acayucan, Ver., Dirección General de Culturas Populares, -- Unidad Regional del Sur de Veracruz, Colección Documentos - 4.

DIAZ DEL CASTILLO, Bernal

1983

Historia verdadera de la conquista de la Nueva España, México, Porrúa, Colección "Sepan cuantos..." Núm. 5.

1986

Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de -- México, 2 Vols., México, Porrúa.

ESTADO DE VERACRUZ

1831

Estadística del Estado Libre y Soberano de Veracruz-Llave, - Jalapa, Ver., Imprenta Blanco y Aburto.

1963

Gaceta Oficial. Órgano del Gobierno del Estado de Veracruz-Llave, Jalapa, Ver., Editora del Gobierno, Tomo XC, Núm. -- 124, pp. 1-2.

1977

Gaceta Oficial..., Tomo CXVII, Núm. 139.

FIGUEROLA RUIZ, Ramón

1960

"Breve historia de la fundación de Coatzacoalcos" in Revista Jarocha, México, Citlaltépetl, Núm. 7, pp. 8-14.

FLORESCANO, Enrique e Isabel GIL SANCHEZ (comps)

1976

Descripciones económicas regionales de Nueva España. Provincias del Centro, sureste y sur, México, INAH.

FOSSEY, Mathieu de

1982

Vide GLANTZ, Margo, Viajes en México. Crónicas extranjeras, México, FCE-SEP, tomo II, pp. 325-367, Colección Sep/80 -- Núm. 34.

GARCIA CUBAS, Antonio

1983

Memoria para servir a la Carta General del Imperio Mexicano, México, Jorge Porrúa.

GARCIA ICAZBALCETA, Joaquín (Edit)

1904

Relación de los Obispos de Tlaxcala, Michoacán, Oaxaca y otros lugares en el siglo XVI, México, Casa del Editor.

GARCIA DE LEON, Antonio

1976

Pajapan. Un dialecto mexicano del Golfo, México, INAH, Colección científica Núm. 43, serie Lingüística.

- GIL Y SAENZ, Manuel**
1979 Compendio histórico, geográfico y estadístico de Tabasco,- México, CEGET, Serie Historia Núm. 7.
- GONZALEZ DE COSSIO, Francisco (Prol)**
1952 El libro de las tasaciones de pueblos de la Nueva España.- Siglo XVI, México, AGN.
- ICAZA, Francisco A.**
1923 Conquistadores y pobladores de Nueva España.
Diccionario autobiográfico sacado de los textos originales, 2 Vls., Madrid, Imprenta "El Adelantado de Segovia".
- KRICKEBERG, Walter**
1982 Las antiguas culturas mexicanas, México, FCE.
- INEGI**
s/f Carta topográfica de Agua Dulce, Veracruz-Tabasco E15A86,- Escala 1:50 000.
- LEON, Juan J.**
1951 a "Apuntes muy interesantes para servir a la Estadística de Tabasco", in SANTAMARIA, Francisco J. (Comp), Documentos - históricos de Tabasco, Villahermosa, Publicaciones del Gobierno del Estado, Vol. II, pp. 71 y ss.
- LEON, Juan J.**
1951 b "Historia local, origen y fundación de Huimanguillo", Ibidem., Vol. II, pp. 149-151.
- LEON-PORTILLA, Miguel**
1959 Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista, México, UNAM, Biblioteca del Estudiante Universitario Núm. 81.
1983 Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares, México, FCE.
- LOMBARDO TOLEDANO, Vicente**
1931 Geografía de las lenguas de la Sierra de Puebla. México, - Universidad Nacional.
- MELGAREJO VIVANCO, José Luis**
1949 Historia de Veracruz I, Jalapa-Enríquez, Talleres Gráficos del Gobierno de Veracruz.
1950 Toponimia de los Municipios veracruzanos, Jalapa, Ver., -- EDITIV, Núm. 10.
1983 La Venta y los Olmecas, Jalapa, Ver., Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana.
- MIRANDA, José**
1980 El tributo indígena en la Nueva España durante el siglo -- XVI, México, El Colegio de México, Nueva serie Núm. 32.

- MUNCH GALINDO, Guido**
1983 Etnología del Istmo Veracruzano, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM.
- OROZCO Y BERRA, Manuel**
1960 Historia antigua y de la conquista de México, 4 Vls., México, Porrúa, Colección Biblioteca Porrúa Núms. 17, 18, 19 y 20.
- RAMIREZ LAVOIGNET, David**
1977 Cosoleacaque. Notas históricas del municipio, Jalapa, Ver., Seminario de Historia Contemporánea de la Universidad Veracruzana.
- Relación de San Juan Tenantitlán-Chinameca**
1777 Ms., copia en el Archivo Histórico del INAH, Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia, Col. Paso y Troncoso, Leg. 100, fols. 258-274, Docs. 31 y 32 (copia),- 18 fojas.
- Relación de San Francisco Ocuapan**
1792 Ms., Ibíd., Col. Paso y Troncoso, Leg. 100, Fols. 43-48, Doc. 7, 12 fojas.
- ROBELO, Cecilio A.**
1902 Nombres geográficos mexicanos del Estado de Veracruz. Estudio crítico-etimológico, Cuernavaca, Morelos, L.G. Miranda Impresor.
- SAHAGUN, Bernardino**
1979 Historia verdadera de las cosas de la Nueva España, México, Porrúa, Colección "Sepan cuantos..." Núm. 300.
- SANCHEZ DURAN, Aurelio et al**
1977 Breviario Municipal, Jalapa, Ver., CEPES del PRI.
- SIEMENS, Alfred H. y Lutz BRINCKMANN**
1976 "El sur de Veracruz a finales del siglo XVIII, un análisis de la 'Relación' de Corral" in Historia Mexicana, México,- Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, Vol. XXVI, Núm. 2, pp. 263-324.
- SIMEON, Rémi**
1977 Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana, México, Siglo XXI, Colección América Nuestra, América Antigua.
- SOLIS, José de**
1945 "Estado en que se hallaba la Provincia de Coatzacoalcos en el año de 1599", in Boletín del Archivo General de la Nación, México, Secretaría de Gobernación, Tomo XVI, Núms. 2-3, pp. 197-246 y 429-479.

TRENS, Manuel B.
1947-1950

Historia de Veracruz, 5 Vls., Jalapa-Enríquez, Talleres -
Gráficos del Gobierno del Estado de Veracruz.

VILLASEÑOR Y SANCHEZ, José Antonio
1952

Teatro Americano, Descripción general de los reynos, y --
provincias de la Nueva España, y sus jurisdicciones, 2 Vo-
lúmenes, México, Editora Nacional. (1746)

S I G L A S

AGN	Archivo General de la Nación
CEGET	Consejo Editorial del Gobierno del Estado de Tabasco
CEPES	Centro de Estudios Políticos, Económicos y Sociales
EDITIV	Editorial "Trabajadores Intelectuales de Veracruz"
FCE	Fondo de Cultura Económica
INAH	Instituto Nacional de Antropología e Historia
INEGI	Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática
INI	Instituto Nacional Indigenista
SEP	Secretaría de Educación Pública
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México

INDICE.

INTRODUCCION.	5
PROLOGO	11
I .-GÉNESIS DEL PUEBLO: EL NOMBRE DE LA CIUDAD.	14
La urbe cosoleacanea,14; Interpretaciones geonímicas,15; Un intento de análisis toponímico,17; Mapa el sur de Vera cruz y Tabasco,19; Mapa del imperio mexicano,21; El cojo- lite: una descripción zoológica,23; El cojolite,24; La - fundación de Cosoleacaque,25; Mapa de la provincia de Aya- hualulco,27; Dictámen sobre el sitio de la erección,28; - Ubicación del poblado según Clavijero,30; Plano de San Fe- lige Cosoliacaque en 1599,31; La fundación de Cosoleaca - que,32; Plano de San Felipe Cosoleacaque 1599,33; Origen- del pueblo,34; El supuesto azteca,34; La versión olmeca,- 35; Los descendientes de los olmecas,36; Un testimonio - evidente: la lengua,37; Las inmigraciones nahuas y el pro- ceso de nahuatización,39; Veredicto final,40.	
II.- EL SEÑORÍO DE COATZACOALCO: UN BOSQUEJO ETNOGRÁFICO.	43
El marco social,44; Actividades económicas,45; Los pue - blos del señorío,46; Composición étnica,48; Los vínculos- regionales: el caso del comercio,48; Mapa de localización de los puertos de intercambio de las civilizaciones maya- y azteca,50; El gobierno femenino,51; El marco tecnológi- co/el vestido,52; Telar tradicional (gráficas),53; La ha- bitación,54; Las técnicas curativas,54; El marco lingüís- tico,55; El proceso de nahuatización,55; Distribución geo- gráfica de los nahuas, mixes y zoques en el siglo XVI - - (gráficas),56; El marco ideológico,58; La antropofagia ri- tual,58; La toponimia como documento de la cosmovisión in- dígena,60.	

III.-UNA VISIÓN PREHISPÁNICA DE COXOLYACAC.	62
El ambiente geográfico,62; Mujer y niña de Cosoleacaque (gráfica),65; Faja de Cosoleacaque (gráfica),67; El comercio,68; El santuario del sol naciente,69.	
IV.- LA CONQUISTA..	73
Los primeros encuentros,74; La fundación del puerto y villa del Espíritu Santo,76; Capitán Gonzalo de Sandoval (ilustración),78; La Villa del Espíritu Santo: Centro del dominio español,79; Escudo de armas de la Villa del Espíritu Santo y Jurisdicción de la antigua villa del Espíritu Santo (gráficas),80; La conquista espiritual,81; Nómina de conquistadores de Coatzacoalco,82.	
V.- LOS INICIOS DEL VIRREINATO.	83
Cosoliacac: encomienda de Gonzalo Hernández,85; Gonzalo Hernández: encomendero de Cosoliacac,88; Las mercedes,-90; Tabla de pueblos tributarios,91.	
VI.- APENDICE: EL ESCUDO DE ARMAS DEL MUNICIPIO DE COSOLEACAQUE, VER.	94
NOTAS	100
AGRADECIMIENTOS	103
BIBLIOGRAFÍA	105
SIGLAS	110

C O S O L E A C A Q U E :

Génesis de un pueblo nahua.

De Florentino Cruz Martínez, se terminó de imprimir en el mes de mayo de 1990, en el Área de Comunicación y Publicaciones de la Unidad Regional de Culturas - Populares del Sur de Veracruz. Pípila No. 11, IV Piso, Deptos: 9 y 10. Acayucan, Ver., C.P. 96000.

La presente edición consta de 300 ejemplares, más sobrantes para su reposición.



Centro de
Información y
Documentación

Alberto Beltrán



017118



DIRECCION GENERAL DE CULTURAS POPULARES
UNIDAD REGIONAL DEL SUR DE VERACRUZ